

**Título: AUTOESQUEMAS Y RASGOS AGRESIVOS EN ADOLESCENTES
ESCOLARIZADOS**

YEISON BETANCUR PENAGOS

LORENA CASTRO MONTAÑO

INSTITUCION UNIVERSITARIA DE ENVIGADO

FACULTAD CIENCIAS SOCIALES

PROGRAMA DE PSICOLOGÍA

ENVIGADO

2016

**Autoesquemas y Rasgos Agresivos en un Grupo de Adolescentes Escolarizados
Perteneientes a Dos Instituciones Educativas de Grado 11, en Municipios del
Norte Del Valle de Aburra en el Segundo Semestre de 2016**

YEISON BETANCUR PENAGOS

LORENA CASTRO MONTAÑO

Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de:

PSICÓLOGOS

Asesor de trabajo de grado

Alexander Alviz Rizzo

INSTITUCION UNIVERSITARIA DE ENVIGADO

FACULTAD CIENCIAS SOCIALES

PROGRAMA DE PSICOLOGÍA

ENVIGADO

2016

NOTA DE ACEPTACIÓN

Jurado

Envigado – Antioquia

FECHA

AGRADECIMIENTOS

A Dios por estar con nosotros en cada paso que damos, por fortalecer nuestro corazón e iluminar nuestra mente, y haber puesto en nuestro camino a aquellas personas que han sido nuestro soporte y compañía durante todo el periodo de estudio.

A los directores de las instituciones educativas que nos permitieron de forma cordial realizar la presente investigación.

A nuestros padres y demás familiares por el apoyo, la alegría y la fortaleza necesaria para seguir adelante.

Y un agradecimiento muy especial a nuestro tutor Alexander Alviz Rizzo por su colaboración, paciencia, apoyo y sobre todo por esa gran amistad que nos brindó, por escucharnos y guiarnos siempre.

DEDICATORIA

Le dedicamos en primer lugar nuestro proyecto a Dios, guía en todo este proceso, que nos ha dado fortaleza para continuar cuando hemos estado a punto de desfallecer.

De igual forma, a nuestros padres por la sabiduría para formarnos con buenos valores, sentimientos y hábitos para buscar siempre el mejor camino.

A nuestro tutor Alexander Alviz Rizzo, apoyo y los conocimientos que nos transmitió en el desarrollo de nuestra formación, crecimiento personal y profesional. Gracias por habernos guiado en el proceso de este proyecto y poder llegar a la culminación del mismo.

Índice

Resumen, 10

Abstract, 11

Introducción, 12

Planteamiento del problema, 14

Formulación del problema, 14

Estado del Arte, 20

Internacionales, 21

Nacionales, 24

Justificación, 27

Objetivos, 30

Objetivo General, 30

Objetivos Específicos, 30

Marco Referencial, 31

Antecedentes, 31

Referentes Conceptuales, 31

Adolescencia, 31

Agresividad, 34

Autoesquemas, 38

Diseño Metodológico, 42

Investigación correlacional, 43

Muestra, 44

Muestreo no probabilístico-Intencional, 44

Instrumento, 45

Medición de la agresividad, 45

Medición de autoesquemas (autoestima, Autoconcepto y autoimagen), 46

Consideraciones éticas, 47

Plan de análisis, 48

Análisis y resultados, 48

Discusión, 56

Conclusiones y recomendaciones, 59

Referencias, 63

Lista de tablas

Tabla 1. Población total (estadísticas descriptivas de las variables del estudio: población total), 53

Tabla 2. Género (Estadísticas descriptivas de las variables del estudio: Género), 54

Tabla 3. Correlaciones, 55

Lista de figuras

Figura 1. Distribución por sexo, 49

Figura 2. Edad, 50

Figura 3. Estrato socio-económico, 50

Figura 4. Familia, 51

Figura 5. Escolaridad de la madre, 51

Figura 6. Escolaridad del padre, 52

Lista de Apéndices

Apéndice 1. Carta de consentimiento informado, 78

Apéndice 2. Test de autoesquemas C.I.E, 80

Apéndice 3. Cuestionario de agresión de Buss & Perry, 83

Resumen

Esta investigación tuvo como objetivo relacionar los autoesquemas y la agresividad en un grupo de adolescentes escolarizados pertenecientes a dos Instituciones Educativas de grado 11 en Municipios del norte del Valle de Aburra en el segundo semestre del 2016. La muestra correspondió a un total de 50 adolescentes de 16 a 19 años de edad. El diseño metodológico investigativo es cuantitativo y correlacional. Para la recolección de datos se utilizaron el C.I.E diseñado desde los planteamientos de Bandura & Ellis por Barrios, Fernández & Restrepo (1994) y la versión reducida del cuestionario AQ de Buss y Perry en español.

Palabras claves: Autoesquemas, Agresividad, Jóvenes, Hostilidad, Institución Educativa

Abstract

The main objective of this research is to relate self-reports and aggressiveness to a group of school-aged adolescents belonging to two educational institutions of 11th grade in municipalities north of El Valle de Aburrá, in the second semester of 2016. The research sample corresponds to a total of 50 male and female adolescents 16 to 19 years of age. The investigative methodological design is quantitative and correlational. For the data collection, the questionnaires were C.I.E designed from Bandura & Ellis approaches by Barrios, Fernández & Restrepo (1994) and the reduced version of the Buss and Perry AQ questionnaire in Spanish.

Keywords: self-reports, Aggression, Youth, Hostility, Educational Institution

Introducción

La siguiente investigación de trabajo de grado tuvo como finalidad aportar información sobre la agresividad (agresividad física, agresividad verbal, Ira y hostilidad) y los autoesquemas (autoestima, autoimagen y autoconcepto) en un grupo de jóvenes escolarizados de grado once pertenecientes a dos instituciones educativas en municipios del norte del Valle de Aburra, los cuales se encontraban entre el rango de edad de 16 a 19 años.

El estudio de la agresión y autoesquemas, ha suscitado desde siempre un gran interés en la Psicología; sin embargo, ha sido un estudio poco explorado, lo que genera un mayor compromiso con los estudios que se llevaron a cabo. La agresión y los constructos relacionados de ira y hostilidad no sólo aparecen asociados a determinados trastornos psicológicos, como por ejemplo el trastorno antisocial de la personalidad o el trastorno negativista de acuerdo con los criterios del DSM-V, sino que también, se relacionan con problemas psicosociales tan relevantes en nuestros días como la violencia de género, el acoso laboral o escolar, el deterioro de las relaciones personales y sociales y los problemas académicos, laborales y legales (Deffenbacher, 1993; Del Vecchio & O'Leary, 2004; Norlander & Eckhardt, 2005).

Para lograr los objetivos planteados dentro de la investigación, fue utilizada una metodología de investigación cuantitativa, dado que es el método que se encarga de recoger, procesar y analizar los datos numéricos de unas variables preliminarmente establecidas; para esto, se utilizó la versión reducida del cuestionario AQ de Buss y Perry en español (Vigil-Colet et al., 2005), compuesto por 20 ítems en escala tipo Likert y el cuestionario C.I.E. diseñado desde los planteamientos de Bandura & Ellis por Barrios, Fernández & Restrepo (1994) en Medellín, Colombia, conformado por 48

ítems; lo anterior permitió una relación que va más allá de una lista de datos organizados, pues estos que se evidencian en el informe final son de total concordancia con las variables predeterminadas desde el inicio; por esta razón, los resultados que se obtuvieron ofrecen una realidad específica a la que están sujetos (Sarduy, 2007). Así mismo, fue utilizado un diseño correlacional, dado que forma parte de los diseños transaccionales y “tienen como objetivo describir relaciones entre dos o más variables en un momento determinado” (Hernández, Fernández, & Baptista, 1997, p.382). Se trata también de descripciones pero no de variables individuales sino de sus relaciones.

Dentro de los resultados se pretendía obtener la generación de conocimiento científico contextual, específicamente sobre las relaciones entre agresión y autoesquemas en estudiantes de bachillerato. Se pretendía que los resultados del presente estudio permitieran tener una mayor comprensión de las relaciones entre la agresión y los autoesquemas en estudiantes que sirva a otros investigadores para esclarecer dicha relación.

También los resultados, sirvieron para obtener un impacto directo en el fortalecimiento de grupos de investigación, de programas curriculares y de esta manera contribuir al desarrollo de investigaciones y estudios que se hagan en esta línea de estudio.

Planteamiento del problema

Formulación del problema

Con la presente investigación se pretendía aportar información sobre la agresividad y los autoesquemas (autoestima, autoimagen y autoconcepto) en una población de jóvenes escolarizados pertenecientes al grado once.

Para Frydenberg (citado en Alonso, 2005) la adolescencia es un etapa del desarrollo en la cual se dan cambios tanto físicos, psicológicos y sociales en el individuo. Estos cambios pueden generar dificultades en el ajuste de los adolescentes al medio social, trayendo como consecuencias conductas agresivas y hostilidad en las relaciones que establece con otros; además, el adolescente se encuentra siempre inmerso en un contexto social y familiar, que de ser toxico o disfuncional, podría exacerbar la agresividad presente en este periodo. Igualmente, las características de los entornos familiares y sociales pueden influir en el desarrollo de autoesquemas sanos o disfuncionales.

Si bien existen varios estudios sobre el comportamiento agresivo en adolescentes (Estévez, Delgado, Ingles, Torregrosa, 2014) y otros sobre autoestima, autoconcepto y autoimagen (Estévez, Martínez, Musitu, 2006) no está clara la relación que existe entre estos constructos. Algunos acercamientos plantean que si existe una baja autoestima en los adolescentes, puede que estos sean objetos de acoso en el ámbito escolar; e inversamente, los adolescentes que tengan unos autoesquemas favorables presentarán menos riesgo de acoso y menos conductas agresivas.

En relación a los adolescentes acosadores, se plantean inconsistencias en los resultados de las investigaciones, dado que sus niveles de autoconcepto no son negativos y tienden a estar en el rango normal. Sin embargo, algunos autores plantean que los adolescentes o niños acosadores, presentan bajos niveles de autoestima y autoconcepto como lo plantea Fernández (2013). En este sentido, se entiende que ese comportamiento agresivo es el que se realiza intencionadamente para causar daño a algo o a alguien. Normalmente este comportamiento, viene generado por la suma de elementos de entorno como familia, compañero, maestros, etc.

Por lo anterior, las relaciones entre autoesquemas y agresividad no han sido del todo esclarecidas, encontrándose todavía inquietudes sobre estas dos dimensiones presentes en la adolescencia. A este punto es importante valorar los ambientes que rodean a los adolescentes y no hacer caso omiso de las reacciones que a lo largo de su desarrollo van presentando, dado que son consecuencia de la manera como se comienzan a relacionar.

Por otra parte, el desarrollo del adolescente está en un plano de cambios tanto sociales como culturales que llevan a indagar por los factores que influyen en dicho cambio, estos factores están enmarcados en el paso de la infancia a la vida adulta, lo que implica la base para el desarrollo. En este contexto, se pueden presentar algunas problemáticas psicosociales por las que puede pasar un adolescente: síndromes y trastornos depresivos, trastornos de la conducta alimentaria, el consumo de sustancias, conducta antisocial, entre otras, que sin una acertada intervención y seguimiento, pueden impedir el desarrollo social e intelectual del adolescente (Monks, 1987; Silvano, 2004).

Ahora bien, todos esos cambios que viven los adolescentes hacen que en muchas ocasiones sea un periodo difícil, tanto para ellos como para sus familias y se hace necesario el trabajo en diferentes ámbitos, tanto escolar como familiar, para que los adolescentes no se sientan rechazados o dejados de lado a causa de su comportamiento, dado que la sociedad educativa se encarga de tacharlos como personas conflictivas y difíciles de llevar (Fernández, 2013).

De esta manera, los múltiples cambios por los que pasan los adolescentes, influyen en el hecho de que esta etapa se convierta en muchas ocasiones en un periodo difícil tanto para ellos como para las personas con las que conviven en el hogar; paralelamente, ésta también es considerada como una etapa apasionante, donde se lleva a cabo una transformación de las características tanto físicas como conductuales, que conllevan a que el niño madure hasta el punto de convertirse en adulto. Durante este proceso, descubre el mundo del que forma parte y las personas que lo rodean, sobre todo sus padres, presenciarán de cerca todos esos cambios, que a menudo provocarán cierta inquietud; sin embargo, es preciso que estos sepan que pueden aportar mucho para que todo siga un curso normal, tranquilo y satisfactorio, como lo plantea Onrubia (2005).

Dentro de este marco, existe otro factor que no debe ser dejado de lado y es el hecho de que en esta etapa también se acentúa más la agresividad interpersonal como un factor que viene dado desde afuera (situaciones estresantes externas) o desde dentro (el temperamento innato), lo que puede generar dificultades en el desarrollo como persona.

Por otro lado, los autoesquemas se refieren a las creencias y las ideas sobre uno mismo, éstos son importantes para el auto-concepto general de una persona y proveen

las imágenes internas que lo representa (Delval, 1989). No obstante, la autoestima, el autoconcepto y la autoimagen pueden verse afectadas en el desarrollo del adolescente, los cambios físicos y psicológicos presentes en esta etapa generan una reconfiguración de los autoesquemas; Además, como se mencionó, algunos adolescentes podrían tener unos niveles de agresividad mayores que afectan las relaciones interpersonales y por ende, los autoesquemas.

En relación a estas dificultades puede percibirse un status de poder que llevan a los adolescentes a ejercer una cierta violencia sobre los demás, esta violencia puede darse de varias maneras y sobre todo perjudicando el bienestar en los adolescentes (Baumeister, Smart & Boden 1996). Este status viene determinado por las relaciones familiares que ha tenido desde casa y por los reforzadores de estas conductas en los demás ambientes donde se desarrolla.

A continuación se presentan algunas investigaciones que muestran la importancia que puede tener el contexto familiar y escolar en las relaciones de agresión que se dan en la adolescencia, las cuales puedan afectar los autoesquemas, dejando claro que los anteriores contextos no son el núcleo de esta investigación, solamente son consideradas como elementos relevantes para el desarrollo de la agresión y la conformación de los autoesquemas.

La estructura familiar es también un factor importante (Minuchin, 2003), en donde el desarrollo de la autoestima dependerá en parte del tipo de relaciones afectivas que se establezcan a lo largo de la existencia de la persona (Branden, 1995). Lo anterior se evidencia en un estudio realizado por Majluf (1999), quien encontró que los

adolescentes que tienen manifestaciones psicopatológicas, tienen mayor prevalencia de padres separados. En otro estudio se determinó que un clima familiar desfavorable, facilita la aparición de conductas de afrontamiento disfuncionales en los adolescentes (Martínez & Morote, 2001). Por ende, se puede inferir que los conflictos familiares y la separación dada entre los padres son hechos que (según como se afronte) pueden traer consigo problemas durante la adolescencia.

Desde los primeros años de vida se evidencia el papel que toman los niños en su forma de actuar según la realidad en que se encuentran inmersos, tomando así un rol activo o pasivo en el contexto que los rodea, siendo esto de gran preocupación para los educadores, cuidadores y hasta la misma sociedad. Para sustentar la importancia de este contexto tomamos como ejemplo la investigación realizada por Pérez & Gázquez (2010) quienes encontraron que: “las conductas violentas que más prevalecen en los Institutos de Educación Secundaria en España serían la agresión verbal (35-39%), la exclusión social (11-15%), las agresiones físicas indirectas (robar, romper cosas, esconderlas) con un porcentaje que oscila entre 4-22%” (p.428). A nivel nacional en el estudio realizado por Cepeda, Pacheco, García & Piraquive (2008) concluyen que: los estudiantes se encuentran expuestos y afectados a un gran número de situaciones de acoso, las cuales son presentadas a menudo en los colegios oficiales, de igual forma se encontraron altos índices de acoso escolar que pueden tener influencia en el origen de deserción escolar y acciones violentas (p.527).

Es importante entender que tanto la víctima como el agresor, presentan características y/o consecuencias ante una situación de agresividad, las víctimas por lo general suelen llevar la parte menos favorecida, debido a los ataques y lo que

eventualmente la agresión les genera, sea físico o psicológico. Los agresores por su parte también están definidos por ciertas características que son las que los impulsa a actuar de ésta manera y a su vez, algunas consecuencias a las que se exponen con dicho comportamiento.

Las víctimas de estos casos de agresiones son aquellos estudiantes que dan indicios y/o señal de rasgos poco asertivos, sensitivos o inseguros, que a su vez pueden llegar a hacer en ocasiones físicamente más débiles, con dificultad para relacionarse con los demás y que cuentan en su entorno con pocos amigos, los cuales en general son buenos alumnos. Estos estudiantes pueden presentar consecuencias tales como: desinterés escolar, ansiedad, bajo rendimiento, depresión. Cuando el agresor prolonga su acoso puede incluso, aparecer ideas suicidas, lo que se debe al aislamiento que siente la víctima, llegando incluso a tener creencias de que merece estas agresiones (Trautmann, 2008).

Por su parte, los agresores también cumplen con características y consecuencias que los identifica como tal y que igualmente termina afectándolo como a la víctima. Los agresores tienden a ser más fuertes físicamente que sus víctimas, pero es importante resaltar que existen otros factores que resultan importantes al hablar de este fenómeno, tales como: el entorno en que se desenvuelve diariamente el individuo, ya sea familiar o social. Los agresores al igual que sus víctimas pueden llegar a sufrir las mismas consecuencias como: depresión, aislamiento social, que pueden manifestarse en el cuerpo a modo de enfermedad, como dolores abdominales, dolor de cabeza, ansiedad.

Dichas consecuencias pueden incrementar los índices de trastornos afectivos y comportamentales de los estudiantes: bajo rendimiento académico y el abandono escolar. (Loredo, Perea & López, 2008).

Para finalizar, teniendo en cuenta la información anterior, surge una pregunta de investigación:

¿Existe relación entre los autoesquemas y los rasgos agresivos en los adolescentes pertenecientes al grado 11 en municipios del norte del Valle de Aburrá durante el segundo semestre del 2016?

Estado del Arte

Para la construcción del estado del arte se realizó una búsqueda en las siguientes bases de datos: SciELO España - Scientific Electronic Library Online, Sistema de Información Científica Redalyc, revista virtual Universidad Católica del Norte y European Journal of Education and Psychology; los artículos encontrados se encuentran comprendidos entre los años 2001-2014, se utilizó como palabras clave: conductas, agresión, relaciones sociales, autoestima, violencia, agresor, valoración, sí mismo, autoconcepto, adolescencia, víctima, contexto familiar y contexto escolar.

En total se encontraron siete artículos referenciales, comprendidos por tres internacionales y cuatro nacionales, los cuales se desarrollan a continuación:

Internacionales

En la investigación realizada por Estévez, Martínez & Musitu (2006) en Madrid, Universidad de Valencia, se trabajó: la autoestima en adolescentes agresores y víctimas en la escuela: la perspectiva multidimensional, teniendo como objetivo: “analizar las diferencias en autoestima entre adolescentes con problemas de violencia en la escuela, adolescentes victimizados por sus iguales y adolescentes que son al mismo tiempo agresores y víctimas en el contexto escolar” (P.226), la anterior se encontraba compuesta por un grupo de 965 adolescentes con edades entre los 11 y 16 años, encontrando que el grupo de agresores presenta las puntuaciones más altas en las dimensiones de autoestima social y emocional, el grupo de víctimas muestra los mayores niveles de autoestima familiar y escolar; por último, el grupo de agresores/víctimas es el que presenta en general las puntuaciones más bajas en las cuatro dimensiones de autoestima analizadas en el estudio. Los anteriores resultados fueron establecidos con la escala de violencia escolar: compuesta por 19 ítems (Estévez et al., en prensa), algunos de los cuales se adaptaron de Emler & Reicher (1995) y la Escala Multidimensional de Autoestima, escala diseñada, validada y normalizada en España por Musitu, García & Gutiérrez (1994).

En el estudio de la Torre, García, Villa & Casanova (2008) realizado en España, titulado: relaciones entre violencia escolar y autoconcepto multidimensional en adolescentes de Educación Secundaria Obligatoria, tenían como objetivo: “conocer las diferencias en autoconcepto desde una perspectiva multidimensional entre adolescentes implicados en la participación u observación de actos intimidatorios dentro del medio escolar (agresores, víctimas, agresores-víctimas y observadores)” (p.2). Se trabajó con

una población de 345 adolescentes con edades comprendidas entre los 14 y los 18 años, en el cual se encontraron diferencias estadísticamente significativas en el nivel de autoconcepto informado, según cada uno de los factores considerados ($F(4,334) = 4,187, p = ,001$) para la variable género y ($F(12,883) = 4,150, p = ,000$) atendiendo al grupo de inclusión en relación con la dimensión académica del autoconcepto. El grupo de observadores alcanzó la mayor puntuación, difiriendo de forma significativa del grupo agresores/víctimas; así mismo, los alumnos que afirman no involucrarse de forma activa en la participación en acciones intimidatorias y/o violentas, se atribuyen una perspectiva de sí mismos más positivas en cuanto al desempeño escolar que el grupo de agresores/víctimas. Teniendo en cuenta la dimensión familiar, el grupo de agresores/víctimas obtiene una menor autovaloración en este dominio, para lo anterior se utilizó el cuestionario sobre Preconcepciones de Intimidación y Maltrato entre Iguales “PRECONCIMEI” (Avilés, 2002) y el cuestionario AFA (Musitu, García & Gutiérrez, 2001) en su cuarta edición.

En la investigación realizada por Resett & Oñate (2014) sobre: ser acosado y acosar como predictores del autoconcepto en adolescentes en la Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires Argentina, con una muestra intencional de 240 adolescentes de la ciudad de Paraná y donde su objetivo era: “explorar las distintas formas de ser acosado y acosar y determinar si estos predecían diferentes dominios del autoconcepto” (p.225), se detectó que tanto la acción de ser acosado y acosar se percibirán negativamente en la capacidad para caerle bien a las personas y las habilidades para hacer amigos, asociando el ser acosado con la disconformidad en la apariencia física y el agredir relacionado con evaluar peor el buen comportamiento, al igual que percibir un mayor atractivo amoroso, llegando a la anterior conclusión por medio de la utilización de un

cuestionario estructurado para recabar datos sociodemográficos, Cuestionario Revisado de Agresores/Víctimas de Olweus (1996), Cuestionario de conducta antisocial, agresividad, etc.- (Solberg & Olweus, 2003) y el Perfil de Autopercepción de Harter para Adolescentes (1988).

El estudio realizado por Inglés *et al.* (2014) titulado: Conducta agresiva e inteligencia emocional en la adolescencia tuvo como objetivo “contribuir a extender el conocimiento relativo a las relaciones entre comportamiento agresivo e inteligencia emocional en población adolescente española” (p.30), se trabajó con una población de 314 adolescentes en edades de 12 a 17 años. Los resultados apuntaron que los adolescentes con alta calificación en la conducta agresiva física, verbal, hostilidad e ira presentaron puntuaciones más bajas en inteligencia emocional, rasgo que sus iguales con puntuaciones bajas en conducta agresiva física, verbal, hostilidad e ira. Este patrón de resultados fue el mismo, tanto para la muestra total como para hombres y mujeres y los grupos de edad de 12-14 años y 15-17 años.

En el estudio Samper, Tur, V. Mestre & Cortés (2008) realizado en la Universidad de Valencia (España) titulado: Agresividad y afrontamiento en la adolescencia. Una perspectiva intercultural, tenía como objetivo: “analizar la conducta agresiva, los procesos implicados y los mecanismos de afrontamiento” (p.431); se trabajó con una población 1557 adolescentes entre 12 y 15 años, de Primer Ciclo de Enseñanza Secundaria Obligatoria de centros públicos y concertados de la comunidad Valenciana, que completaron los instrumentos: el Índice de Empatía para Niños y Adolescentes, la Escala de Conducta Prosocial, la Escala de Inestabilidad Emocional, la Escala de Agresividad Física y Verbal, y la Escala de Afrontamiento para Adolescentes. Los

resultados confirman diferencias estadísticamente significativas en los comportamientos agresivos y en los recursos de afrontamiento evaluados en donde los hombres, tienden a poseer una conducta más agresiva que las mujeres de su misma edad, también que las adolescentes tienden a utilizar estrategias de afrontamiento improductivas. En cuanto a la variable de género, aparecen más diferencias positivas a favor de las mujeres, como lo es el compartir sus problemas con los demás, buscar soluciones, mostrar interés en sus relaciones sociales, entre otros.

Nacionales

La investigación realizada por Londoño (2012) tuvo el objetivo de “describir los esquemas mal adaptativos tempranos presentes en estudiantes del grado décimo y once que alguna vez hayan tenido contrato pedagógico disciplinar en la institución educativa José María Bernal de Caldas, Antioquia” (p.19). Se encontró que los esquemas maladaptativos tempranos con mayor importancia en los estudiantes fueron: derecho/grandiosidad y autocontrol insuficiente, vulnerabilidad al daño y a la enfermedad. Los resultados indican que estos jóvenes tienen tendencia a sentirse superiores a los demás, a no seguir las reglas ya impuestas a nivel social; adicional a esto, presentan una dificultad generalizada para ejercer control sobre sus propias emociones, limitar la expresión excesiva de ellas y controlar sus impulsos.

El estudio publicado por Sandoval en Medellín, Colombia (2001) tenía como objetivo “describir los síntomas del comportamiento agresivo y prosocial y algunas características individuales y del ambiente familiar, escolar y social que rodearon al niño” (p.1), se realizó con infantes de 3 a 12 años, los cuales pertenecían a establecimientos públicos o privados y a hogares infantiles del Instituto Colombiano de

Bienestar Familiar (ICBF), teniendo un total de 1278 participantes; se concluyó que: el contexto escolar tiene influencia en los comportamientos agresivos y pro-sociales, arrojando las estadísticas que los niños suelen ser más agresivos y las niñas más pro-sociales.

Camargo, Rodríguez, Ferrel & Ceballos (2009) publicaron un artículo denominado asertividad y autoestima en estudiantes de primer semestre de la Facultad de Ciencias de la Salud de una universidad pública de la ciudad de Santa Marta (Colombia), el cual fue realizado con un total de 153 estudiantes, en donde se tenía como objetivo establecer el grado de asociación que existe entre el nivel de asertividad y autoestima. Se encontró que: La autoestima se encuentra dentro del promedio alto, con un porcentaje del 91,50% equivalente a (140 sujetos); el 5.88% equivalente a (9 sujetos); puntuaron en la media y un 2.61% equivalente a (4 sujetos); de la población total poseen una baja autoestima (p.90). Para llegar a los resultados anteriores se utilizó la Escala de Autoestima de Rosenberg (RSES).

El artículo de Redondo & Guevara (2012) realizado en Pasto–Colombia, pretendía aportar nuevos datos a la investigación sobre el análisis de la frecuencia de adolescentes prosociales y agresivos de dos colegios de la ciudad de San Juan, el cual realizó con una población total de 1878 estudiantes de 6° a 11° grado, en donde los resultados indican que las mujeres presentan mayor conducta prosocial que los hombres. Otro resultado muestra que los hombres presentaron mayor conducta antisocial que las mujeres. Las comparaciones post-hoc mostraron que el comportamiento antisocial se incrementó a partir de 6°, 7° y 9° grado. La anterior información se logró llevando a cabo: Inventario de Habilidades Sociales para Adolescentes (TISS; Teenage Inventory of Social Skills,

Inderbitzen & Foster, 1992; Inglés, Hidalgo, Méndez & Inderbitzen, 2003) y el estudio de la estructura factorial realizado por Inderbitzen & Garbin (1992).

En la investigación de Oitana, Alarcón, Yoris, Molina & Otazo (2013) en la Universidad Católica de Santa Fe, investigaron: la autoestima en contextos de vulnerabilidad social: la familia y la escuela como posibilitadores de su desarrollo, realizada con la intención de resumir un estudio exploratorio, un estudio descriptivo y una serie de actividades de impacto psicosocial, con una población de 60 alumnos, 5 docentes y 2 no docentes, incluyendo a la Directora del establecimiento. Se identifica que “la construcción de autoestima en sí mismo y la valoración de la misma en los infantes depende de la percepción de los diversos actores sociales” (p.11). Se utilizó la entrevista semiestructurada de Achenbach System of Empirically Based Assessments (CBCL) y la técnica gráfica implementada por medio del dibujo de mi familia y técnica de Dibujo libre.

A modo de resumen se pueden encontrar ciertas tendencias en las investigaciones mencionadas anteriormente, a nivel de estudios internacionales se encontró que los cinco estudios fueron realizados con un énfasis cuantitativo, siendo la muestra máxima 965 estudiantes y la mínima 240 estudiantes, en un rango de edad de los 11 a los 18 años, en los cuales los instrumentos de medición utilizados fueron cuestionarios y test, siendo los cuestionarios la herramienta preponderante; así mismo, se resaltan algunos puntos en común en las investigaciones como lo son: la influencia que puede tener la autoestima y en el autoconcepto en el individuo para tomar el papel ya sea de agresor, víctima u observador y la fluencia que puede tener el entorno familiar o escolar para el desarrollo de éstos.

Tomando los estudios realizados a nivel nacional en forma de síntesis, se encontró mayor tendencia por los estudios cuantitativos debido a que de las cinco investigaciones cuatro fueron llevadas a cabo con el anterior método, las cuales fueron realizadas con una muestra máxima de 1878 jóvenes y una mínima de 67 alumnos, los que se encontraban conformados desde los tres años de edad, hasta jóvenes pertenecientes al primer semestre de universidad, en éstas los contextos centrales fueron el entorno escolar y familiar, trabajando en ellos la asertividad, la autoestima, la prosocialidad, el comportamiento agresivo y la percepción, arrojando así una mayor prosocialidad en las mujeres y mayor agresividad en los hombres, la importancia que tiene los actores sociales en la conformación de la autoestima y la autopercepción del sujeto. Para llegar a lo anterior se utilizaron varios métodos de medición como lo fueron: entrevistas, técnicas gráficas, escalas multidimensionales e inventarios.

Se resalta de manera general algunos resultados que fueron de gran importancia para la realización de ésta investigación, como lo son la diferencia de género, en cuanto a los comportamientos en donde las investigaciones muestran mayor agresividad en los niños/jóvenes y mayor conducta antisocial que en las niñas/jóvenes; también muestran que tanto el agresor como la víctima presentan bajos niveles de autoestima y autoconcepto, presentando la víctima niveles más bajos de éste último.

Justificación

La adolescencia hace parte de un nuevo periodo vital en el sujeto, la cual tiende a ser una etapa de crisis que se caracteriza por diversos cambios en el estado de ánimo junto con la rebelión, exaltación y pasión. Palacios & Oliva (1999). En este periodo, se presentan una serie de cambios a nivel personal, fisiológicos, corporales, emocionales,

comportamentales, relacionales, entre otros, que impactan en el desarrollo psicosocial del adolescente (Ortuño, 2014).

Los autoesquemas son definidos como una construcción mental que hace referencia a la información que tiene el individuo de sí mismo y está compuesta por la autoimagen, el autoconcepto, la autoestima y la autoeficacia. Cada uno de estos elementos permite al individuo tener una identidad personal, valorarse a sí mismo de forma positiva o negativa e influyen en el comportamiento y las emociones de los adolescentes. (Castro, 2009).

Evaluar los autoesquemas en la población adolescente permitió, conocer el estado actual de los mismos e identificar las potencialidades y los aspectos a mejorar, lo cual puede brindar mayor conocimiento para poder estimular las características positivas de una generación o población que se siente poco entendida o incluso aislada. (Morán, 2015).

Así mismo, esta investigación permitió evaluar los niveles de agresividad que un grupo de adolescente presenta en su vida cotidiana. Esta medida proporcionará elementos contextuales de la realidad del adolescente y se tendrá una mayor comprensión de este comportamiento y de las posibles soluciones que puedan concluirse según la investigación (Samper, Tur, Mestre & Cortés, 2008).

Este estudio permitió establecer las relaciones que se presentan entre los autoesquemas con la agresividad en un grupo de adolescentes, dado que existen pocas investigaciones que relacionen estas dos variables en la adolescencia; si bien se hallaron

algunos antecedentes que indagan estos conceptos, sus resultados no son concluyentes y en algunos casos son contradictorios.

Por otro lado, para comprender el papel de los motivos agresivos en la conducta de determinado individuo, se debe examinar la cultura en que fue socializado y específicamente a los grupos sociales primarios con el que está y ha estado vinculado (Whittaker, J.O. 1970).

Por ello, los resultados de esta investigación contribuyeron a la construcción de la psicología general y psicología del desarrollo, al identificar las relaciones entre autoesquemas y agresividad. En la psicología evolutiva contribuyó específicamente en la comprensión del campo cognitivo a través de los autoesquemas y el campo psicosocial a través del comportamiento agresivo en las relaciones interpersonales (Morris, 1997).

Además, los resultados de esta investigación podrán ser utilizados por diferentes profesionales que abordan las problemáticas de los adolescentes en diferentes escenarios; por ejemplo, se espera que a partir de los hallazgos, docentes y psicólogos educativos puedan realizar propuestas de intervención que contrarresten fenómenos como el acoso escolar presentados en las IE.

Adicionalmente, aportó al desarrollo de las competencias investigativas en los investigadores, a través de la aplicación del método científico al fenómeno abordado; Sumado a esto, permitirá optar por el título de psicólogos, con el cual puede ejercerse la psicología como profesión y poder apoyar de esta manera los distintos programas que a

nivel nacional e internacional vayan surgiendo (Benito, 2009) y apostarle al desarrollo de estrategias que busquen promover estilos de afrontamiento en aspectos como lo son la agresividad y la relación que tiene esta con los autoesquemas.

Objetivos

Objetivo general

Relacionar los autoesquemas y la agresividad en un grupo de adolescentes escolarizados pertenecientes a dos instituciones educativas de grado 11 en municipios del norte del valle de aburra, en el segundo semestre del 2016.

Objetivos específicos

Describir la agresividad que se presenta en un grupo de adolescentes escolarizados pertenecientes a dos instituciones educativas de grado 11 en municipios del norte del valle de Aburrá, en el segundo semestre del 2016.

Identificar los autoesquemas presentes en un grupo de adolescentes escolarizados pertenecientes a dos instituciones educativas de grado 11 en municipios del norte del Valle de Aburrá, en el segundo semestre del 2016.

Marco Referencial

Antecedentes

La información pedida en este apartado ya se encuentra expuesta dentro del planteamiento del problema, como lo son las investigaciones encontradas tanto internacionales como nacionales sobre agresividad, adolescencia y autoesquemas.

Referentes Conceptuales

La presente investigación trabaja como conceptos claves la adolescencia, la agresividad y los autoesquemas (autoestima, autoconcepto y autoimagen).

A continuación se abordarán algunas de las teorías que sobre las que se han conceptualizado.

Adolescencia

Es una etapa que va desde la niñez hasta la edad adulta, que se caracteriza por cambios biológicos, sociales y psicológicos, estos generalmente son positivos, no es sólo un período de adaptación física, sino también que implica tomar decisiones y madurez en el campo social y psicológico.

La Organización Mundial de la Salud (OMS), define la adolescencia como la etapa que transcurre entre los 11 y 19 años, considerándose dos fases, la adolescencia

temprana 12 a 14 años y la adolescencia tardía 15 a 19 años. En cada una de las etapas se presentan cambios tanto en el aspecto fisiológico (estimulación y funcionamiento de los órganos por hormonas, femeninas y masculinas), cambios estructurales anatómicos y modificación en el perfil psicológico y de la personalidad; sin embargo, la condición de la adolescencia no es uniforme y varía de acuerdo a las características individuales y de grupo, lo que implica que exista una cierta inestabilidad que de no ser bien abordada, puede generar problemas en los mismos (Kimmel, & Weiner, 1995).

Esta etapa de desarrollo que implica cambios y compromisos por parte de los sujetos, viene marcada por una serie de características que definen propiamente este momento y que son el crecimiento físico, maduración de los órganos sexuales, una búsqueda de su identificación personal, necesidad de independencia, desarrollo del pensamiento abstracto, desacuerdos con los padres por la búsqueda de independencia, la producción de un proyecto de vida que le lleve a establecer sus fines y quereres personales (Pineda & Aliño, 2002).

A pesar de los diferentes cambios que la persona pueda tener es un tramo vital, sensible y fértil. Sensible porque en él pueden ocurrir traumas que condicionan a veces el curso de la vida y fértil porque es el momento en el que empiezan a despuntar los ideales que podrán impulsar y dar sentido el resto de la existencia individual (Cámere, 2013).

Pero la inestabilidad emocional, el desconocimiento, temor y experimentar una nueva vivencia o falta de una toma de decisión adecuada y en ocasiones combinado con una baja autoestima, (Cámere, 2013) puede convertirse para muchos de ellos en una

etapa muy susceptible de tomar una conducta inadecuada, que puede tratarse desde las relacionadas con los hábitos alimenticios, alteración en la relación personal o conductas más dañinas, como hábito del tabaco, alcohol u otro tipo de droga.

Este aspecto refiere a importancia que juega también la familia, dado que inicia desde la misma planeación de estructurarla. El proporcionar el afecto y los cuidados necesarios en cada una de las etapas de su desarrollo son parte fundamental en la formación de su personalidad, esto llevará al adolescente, en cualquier escenario, a darse cuenta que la toma de decisiones es la correcta y que es conforme con su integridad (Rivolta, 2012). Es por tanto que la familia apoya este periodo, donde la adolescencia se acentúa y los comportamientos agresivos pueden comenzar a surgir.

En cuanto al desarrollo físico, el crecimiento y otros cambios son rápidos y profundos, se da la madurez reproductiva y es relevante considerar que los principales problemas a la salud provienen de aspectos conductuales, como los trastornos en la alimentación y el abuso de sustancias. En relación al desarrollo cognoscitivo, se desarrolla la capacidad de pensamiento abstracto y el uso del razonamiento científico, el pensamiento inmaduro persiste en algunas actitudes y conductas. La educación se enfoca en la preparación para la universidad o la vocación. Por último y no menos importante, se integra la parte psicosocial, en la cual se da una búsqueda de la identidad, incluyendo la sexual, la cual se convierte en un aspecto fundamental.

La relación con los padres son generalmente buenas y comienzan a surgir la ayuda de los grupos de pares que prueban el autoconcepto pero también pueden producir una influencia antisocial (Olds, Feldman, Pineda, & Nuñez, 2005).

Agresividad

Durante el pasar de los años se han sustentado diversas teorías sobre la agresividad humana, intentando darle una explicación, dado que en la presente investigación se indagaron los comportamientos agresivos, es de suma importancia conocer el significado de ésta según algunas teorías.

La palabra agresión se encuentra conformada por raíces latinas y significa, “cualidad de hacer daño a alguien”. Sus componentes léxicos son: el prefijo ad-(hacia), gradior (ir, andar)-tivo (relación activa,) más el sufijo- dad (cualidad).

Según Buss & Durkee (citado en Carrasco & Gonzales, 2006), la agresividad se encuentra compuesta por los siguientes factores: Ataque, agresividad indirecta, negativismo, irritabilidad, resentimiento, desconfianza y agresividad verbal; Además, según Huntingford & Turner (citado en Carrasco & Gonzales, 2006), “la conducta agresiva es un comportamiento básico y primario en la actividad de los seres vivos que está presente en la totalidad del reino animal. Se trata de un fenómeno multidimensional” (p.8); por lo anterior, se puede decir que la agresión tiene consecuencias, ya sea en un objeto, en el otro e incluso en uno mismo; así pues, la agresión puede manifestarse en cualquier nivel que comprenda al ser humano a nivel emocional, cognitivo, físico y social o a los animales.

Por otra parte, las teorías sociológicas de la agresión plantean que la violencia o la agresión varían teniendo en cuenta el entorno en el que se encuentre el individuo y la forma en que éste actúa ante el medio, pudiéndose presentar de las siguientes dos formas:

La forma individual: La cual está basada en la educación que el sujeto haya recibido

La forma grupal: basada en la influencia que tenga la masa social en cada persona.

Por lo anterior Durkheim (citado en Valero & Guevara, S.F) afirma:

La causa determinante de la violencia y de cualquier otro hecho social no está en los estados de conciencia individual, sino en los hechos sociales que la preceden. El grupo social es una multitud que, para aliviar la amenaza del estrés extremo, arrastra con fuerza a sus miembros individuales. (p.6).

La agresividad se encuentra compuesta por diferentes factores para dar cuenta de ellos se mencionará la teoría de Cerezo (1999) el cual afirma, que los diversos componentes que presenta la agresividad son:

1. *Factores biológicos*: Edad, el nivel de activación hormonal.
2. *Factores personales*: Personalidad con tendencia a la violencia.
3. *Factores familiares*: Formas de crianza.
4. *Factores sociales*: Roles desempeñados por cada individuo dentro de un grupo x.
5. *Factores cognitivos*: Asociación entre emoción y agresividad según las experiencias vividas.
6. *Otros factores ambientales*: Exposición a la violencia mediante medios tecnológicos.

Ahora bien, no siendo la familia y la forma en que influye en el desarrollo del niño-joven el tema central de ésta investigación, es relevante hablar sobre el papel que juega en la agresión, para ello se toma la teoría del modelo de dinámica familiar y agresión;

según el cual, la familia integra el primer contexto de socialización del niño en dónde aprenderá a desenvolverse en el medio social, a interactuar con otras personas y obtendrá las conductas y patrones de interacción; Por ende, según los hábitos de crianza llevados a cabo por la familia y los lazos afectivos dados entre los cuidadores y el niño podría analizarse el origen y el desarrollo de las manifestaciones agresivas en él.

La teoría que se toma como base del anterior modelo en esta investigación es la que postula el modelo de la coerción, en el cual el uso de los patrones coercitivos de los cuidadores tienen una gran importancia en la aparición de la conducta agresiva en el sujeto, los anteriores son intercambios que se dan entre el cuidador y el niño, en donde se intenta callar el deseo del otro para imponer el suyo entre ambos; igualmente, este modelo postula que la adaptación es producida desde edades tempranas, la cual es desarrollada en cuatro etapas:

1. *Familia*: Las conductas negativas que presenta el niño en sus primeros años de vida no son cuestionadas.
2. *La escuela*: Si el ambiente familiar no le ha dado unas bases adecuadas, podrá tener problemas en la adaptación y en el rendimiento.
3. *Con los iguales desviados*: Sucede cuando no se ha logrado relacionar de forma adecuada; por ende, buscará sujetos semejantes a él.
4. *Edad adulta*: Si las anteriores etapas no se presentan de forma adecuada se tiende a manifestar dificultad para adquirir habilidades y en el aprendizaje; lo cual, refuerza un comportamiento antisocial.

Para finalizar, la Teoría Social- Cognitiva de Bandura (1973; 1986), es fundamental en la comprensión de la agresión, la cual defiende el origen social de la acción y la influencia causal de los procesos de pensamiento sobre la motivación, el afecto y la conducta humana. En su teoría diferencia tres tipos de mecanismos, que son:

1. *Mecanismos que originan la agresión*: Compuesta por el aprendizaje por experiencia directa y por observación. Los modelos familiares y sociales que son compuesto por conductas agresivas y ven éstas en forma de valoración positiva, serán responsables de que la agresión se moldee y propague.
2. *Mecanismos instigadores*: Aparte de instigar, se interponen en otros procesos como la asociación del modelado con consecuencias reforzantes (función discriminativa), la justificación de la agresión por el modelo como socialmente legítima (función desinhibitoria), aparición de activación emocional y aparición de procedimientos específicos para posibilitar un daño.
3. *Mecanismos mantenedores*: Reforzamiento de índole externo, como lo pueden ser las recompensas, reforzamiento vicario etc. (p.22).

En conclusión la agresividad cuenta con tantas definiciones como teorías, algunas reforzando a las otras y otras refutándose entre sí. Para la presente investigación se tomaron como teorías o definiciones relevantes a: Buss & Durkee (1957), Durkheim (1938) y Bandura (1973; 1986).

A continuación se desarrolla uno de los temas centrales de la investigación, con el cual se pretende hacer correlación con el término actualmente explicado.

Autoesquemas

Los autoesquemas evaluados en la presente investigación fueron: la autoestima, la autoimagen y el autoconcepto. Para Markus (citado en Barrios, Fernández & Restrepo, 1994) refiere que al concepto de esquema aplicado a sí mismo se le denomina autoesquema, que se define como generalizaciones cognitivas acerca de uno mismo que parten de experiencias ya vividas y dirigen el procesamiento de dicha información.

Para González, Núñez, Glez-Pumariega, García & Riso (citado en Vinaccia et al. 2008) los autoesquemas son generalizaciones cognitivas sobre el yo, que se apoyan en experiencias vividas y que establecen el procesamiento de información de las mismas, donde éstas funcionan como interpretaciones que dan significados a las conductas. Los autoesquemas pueden ser positivos, negativos, rígidos o flexibles, lo cual dependerá de la experiencia de cada individuo.

Del mismo modo, la autoestima resulta ser de considerable interés, ya que suele estar ligado a la motivación y bienestar de cada individuo. En la etapa de pre-adolescencia es muy importante la aprobación, ya sea por parte de sus cuidadores o compañeros de clases, lo cual puede aumentar la confianza y/o seguridad en los mismos (Naranjo, 2007).

A continuación se expondrán tres aspectos que hacen parte importante de los autoesquemas y que a su vez serán fundamentales en el transcurso de la presente investigación:

1. Autoestima

Riso (citado en Barrios, Fernández & Restrepo, 1994) asegura que la autoestima está relacionada con la capacidad y forma en que los individuos se aceptan tal como son, es la destreza para poder activar emociones positivas y a su vez permitan que las personas se sientan cómodas con ellas mismas.

Según McKay & Fanning (1987) la autoestima es un conjunto de fenómenos emocionales y cognitivos, los cuales se encargan de establecer la actitud que el sujeto tiene hacia sí mismo; ésta, se puede presentar de manera positiva, la cual establece el equilibrio emocional y personal contribuyendo a la salud mental. La autoestima negativa contribuye con sentimientos de infelicidad.

Adicionalmente, puede presentar dos tipos de problemas:

- Situacionales: Se presentan en áreas concretas.
- Caracterológicas: Tienen su raíz en experiencias tempranas, ya sean de abuso o abandono, encontrándose presente la sensación de malestar.

2. Autoconcepto

Según Riso (citado en Barrios, Fernández & Restrepo, 1994) el autoconcepto se define como todo aquello que piensa un individuo sobre el mismo y la manera de relacionarse con su entorno, es por ello que podemos decir que la autoestima cumple un papel importante en el desarrollo de la personalidad del individuo; por ende, si éste se

ha desarrollado de manera positiva, contribuirá en el adecuado funcionamiento personal, profesional y social.

Woolfolk (Como se citó en Maldonado, Cañon & Gantiva, 2012) expone que el autoconcepto es desarrollado mediante la evaluación que el niño hace en diferentes situaciones y diferentes contextos los cuales son importantes para él; Así mismo, Segal (1988), define el autoconcepto como la valoración y análisis derivado de la experiencia propia y de los otros significativos, lo cual hace que se constituya una base sobre nuestros conocimientos, logros, valores, entre otros, mediante un proceso de índole selectivo.

3. Autoimagen

Riso (Como se citó en Maldonado, Cañon & Gantiva, 2012) la define como la imagen que se tiene de sí mismo y que ésta no es heredada sino aprendida, ya que el cerebro de cada individuo tiene un sistema de procesamiento de información donde se archivan miles de datos, por esta razón la información guardada en la experiencia social es tenida en la memoria a largo plazo en manera de creencias y teorías; de este modo si la imagen que se tiene acerca de sí mismo es negativa no se expresará simpatía, ya que pensará que no lo merece.

La familia juega un papel importante, dado que las personas con buena autoestima tienen mejor desempeño en los estudios, en el trabajo y les cuesta menos hacer amigos, sacan lo mejor de sí mismos y se aceptan tal como son. Este proceso es largo, comienza a desarrollarse durante la adolescencia, de esto se evidencia la importancia de un

ambiente que contribuya al buen desarrollo de los adolescentes y puedan generar estrategias que le ayuden a obtener una autoimagen. Dado que la presión que tiene la sociedad sobre este aspecto es fuerte y hay quienes no logran establecer su propio criterio, sino un criterio que otro le ofrece (García, 1999).

También es importante reconocer como afirma García (1999), que la autoimagen puede ser producto de trastornos psicológicos e incluso llegar a generarlos. Es por ello importante velar por el buen desarrollo integral del joven, para que los procesos que se generen en él busquen apoyarse en bases sólidas y generar resultados positivos en dicha etapa evolutiva.

4. Autoeficacia

Según Riso la autoeficacia (citado en Barrios, Fernández & Restrepo, 1994) está relacionada con la seguridad que tiene un individuo en sí mismo de acuerdo a sus capacidades. También hace referencia a las probabilidades de carencias de cualidades, aptitudes o condiciones; sin embargo, éstas pueden extenderse a múltiples situaciones y establecerse como modelos ordenados de carácter cognitivos.

Por esta razón, los autoesquemas o autoconcepto resultan esencial en la vida de un ser humano, pues es allí donde este empieza a constituirse como individuo, surgirán los rasgos de personalidad que se desarrollarán a lo largo de la misma y que a su vez determinará el actuar del mismo, es por esto que se definen las habilidades, de manera que éste pueda relacionarse con los demás y a su vez desenvolverse en el ambiente (Andrade, 2009).

Es importante resaltar que el entorno en el que crecen los individuos también es un factor significativo al momento de hablar de autoesquemas, pues cabe recordar que dependiendo del tipo de familia, del trato que este reciba de sus semejantes y cuidadores, del factor socio económico, del nivel de educación, igualmente influyen al momento de constituirse como individuo. (Bedriñaña, 2002).

Diseño Metodológico

La presente investigación se realizó con base al diseño metodológico cuantitativo. La investigación cuantitativa es el método que se encarga de recoger, procesar y analizar los datos numéricos de unas variables preliminarmente establecidas, lo anterior permite que tenga una relación que va más allá de una lista de datos organizados, pues estos que se evidencian en el informe final son de total concordancia con las variables predeterminadas desde el inicio; por esta razón, los resultados que se obtengan ofrecerán una realidad específica a la que están sujetos (Sarduy, 2007). Esta investigación fué cuantitativa, ya que se buscó a través de unas variables, como lo fueron la agresividad y los autoesquemas, recolectar información que se obtendría de un grupo específico de estudiantes pertenecientes a dos instituciones educativas del grado 11° en municipios del norte del Valle de Aburrá en el segundo semestre del 2016, la cual arrojó datos numéricos, que nos permitió obtener resultados acerca de la posible relación entre autoesquemas y rasgos agresivos.

La investigación transversal como refiere Kerlinger (1979), hace parte de la investigación no experimental que es aquella que se realiza sin manipular variables; es decir, no se hace variar intencionalmente las variables independientes. Lo que se hace en la investigación no experimental es observar fenómenos tal y como se dan en su

contexto natural para después analizarlos. La investigación no experimental es cualquier investigación en la que resulta imposible manipular variables, los sujetos, las condiciones; de hecho, no hay condiciones o estímulos a los cuales se expongan los sujetos del estudio, los sujetos son observados en su ambiente natural, en su realidad.

Los diseños de investigación transaccional o transversal “recolectan datos en un solo momento, en un tiempo único. Su propósito es describir variables, y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado” (Hernández, Fernández, & Baptista, 1997, p.381). Es como tomar una fotografía de algo que sucede. El presente proyecto de investigación es transversal dado que lo que se buscó con ésta fue describir e identificar las relaciones entre los autoesquemas y la agresividad en un grupo de adolescentes de dos Instituciones Educativas de grado 11 de municipios del norte del Valle de Aburrá, para determinar en qué medida incide y se correlacionan.

Investigación Correlacional.

Así mismo, los diseños correlacionales forman parte de los diseños transaccionales y “tienen como objetivo describir relaciones entre dos o más variables en un momento determinado” (Hernández, Fernández, & Baptista, 1997, p.382). Se trata también de descripciones, pero no de variables individuales sino de sus relaciones. En este diseño lo que se mide es la relación entre variables en un tiempo determinado; por lo tanto, como refiere Bernal (2010), los diseños correlacionales/causales, pueden limitarse a establecer relaciones entre variables sin precisar sentido de causalidad o pueden pretender analizar relaciones de causalidad. Cuando se limitan a relaciones no causales se fundamentan en hipótesis correlacionales y cuando buscan evaluar relaciones causales se basan en hipótesis causales.

Es por esto que la investigación que se realizó en la relación entre los autoesquemas y rasgos agresivos en un grupo de adolescentes pertenecientes al grado 11 en dos instituciones educativas en municipios del norte del Valle de Aburrá en el segundo semestre del 2016, adquiere éstas características, dado que los adolescentes fueron observados dentro de su entorno académico, buscando de esta manera que las actitudes, características, debilidades y fortalezas que se desarrollan en su entorno, no afecten los resultados y conclusiones que se adquieran de dicha investigación.

Muestra

La presente investigación se realizó con un grupo de 50 estudiantes del grado 11° en dos Instituciones Educativas de municipios del norte del Valle de Aburrá, la muestra se definió como:

Un subconjunto o parte de la población en que se llevó a cabo dicha investigación. Existen medios para conseguir la cantidad de los elementos de la muestra que son fórmulas, lógica y otros. Según lo anterior, puede decirse que la muestra es un fragmento característico de la población (López, 2004).

Muestreo no Probabilístico-Intencional

El muestreo no probabilístico, tiene como capacidad la evaluación de los fenómenos sociales. El muestreo intencional establece una táctica no probabilística válida para la

recolección de datos en específico para muestras pequeñas y concretas.; por otra parte, los muestreos intencionales son especialmente ventajosos en la identificación de formas sociales y a su vez las pericias de muestreo intencional suelen ser muy variadas, respondiendo en su colectividad a problemas y enfoques de investigación muy precisos (Alaminos & Castejón, 2006). Según las definiciones anteriores, es importante resaltar que la presente investigación se realizó con el muestreo intencional, ya que la población fue seleccionada por los investigadores y el estudio fue aceptado por las Instituciones donde se llevó a cabo el estudio.

Instrumento

En el presente trabajo se implementaron dos cuestionarios, los cuales se consideran confiables por que se encuentran validados en Colombia y están incluidos en el conjunto de pruebas psicométricas de la Facultad de Psicología de la Universidad de San Buenaventura, uno para medir la agresión y el otro para medir los autoesquemas (autoestima, autoconcepto y autoimagen), los cuáles serán presentados a continuación:

Medición de la agresividad

Se trabajó con la escala denominada Aggression Questionnaire (AQ) realizada por Buss & Perry (1992), la cual es basada parcialmente en el instrumento de Buss & Durkee (1957), se utilizó la versión reducida del cuestionario AQ de Buss y Perry en español (Vigil-Colet et al., 2005), compuesto por 20 ítems en escala tipo Likert, integrada por cinco alternativas (1 = Muy rara vez; 5 = Muy frecuentemente). Se encuentra estructurada por cuatro escalas: agresividad física (7), agresividad verbal (4),

ira (4) y hostilidad (5). Su fiabilidad es de $\alpha=0.88$; 0.71; 0.68 y 0.65, respectivamente, mientras que para la escala total es de $\alpha = 0.87$ (Morales-Vives et al., 2005).

A continuación se explican las palabras claves del test:

La *agresividad* se suele dar como una respuesta adaptativa, la cual forma parte de las estrategias de afrontamiento de los seres humanos cuando están en presencia de amenazas externas, se presenta como agresividad física y agresividad verbal. Por otro lado, la *hostilidad* se considera como una actitud que mezcla tanto la ira como el disgusto, encontrándose acompañada de sentimientos de desprecio, indignación y resentimiento hacia los demás. Según Buss (como se citó en Matalinares *et al*) la hostilidad se refiere a la evaluación que se hace de manera negativa de las personas y las cosas, la cual va acompañada de un deseo de hacer. Por último, la *ira* Según Berkowitz (citado en Matalinares et al, 2012) hace referencia principalmente a un conjunto de sentimientos que surgen de reacciones psicológicas internas y de las expresiones emocionales involuntarias producidas por la aparición de un acontecimiento desagradable, la ira implica sentimientos de enojo o enfado de intensidad variable, Diamond (citado en Matalinares et al, 2012) la conceptualizó como una emoción básica que se exterioriza cuando un ser se ve en dificultades o impedido en la consecución de una meta o en la satisfacción de una necesidad.

Medición de autoesquemas (autoestima, autoconcepto y autoimagen)

Se utilizó el cuestionario C.I.E. diseñado desde los planteamientos de Bandura & Ellis por Barrios, Fernández & Restrepo (1994) en Medellín, Colombia, cuenta con un total de 48 ítems distribuidos de la siguiente manera:

Autoconcepto: Se mide desde el ítem 1 al 19, con una media de 67.5

Autoimagen: Se mide desde el ítem 20 hasta el 31, con una media de 43.9

Autoestima: Se mide desde el ítem 32 hasta el 48, con una media de 65.5

La confiabilidad del instrumento según el método alfa es del 91%, por lo que se ubica dentro del criterio de alta confiabilidad para la población que se estudia mediante esta investigación.

Consideraciones éticas

La forma de realizar la investigación fue:

En primer lugar se llevó a cabo una reunión con los entes administrativos (Rector, coordinadores, docentes) de tres Instituciones Educativas en municipios del Norte del Valle de Aburrá, en donde en primera medida se les explicó que el motivo de nuestra presencia era con fines académicos y recolectar información para llevar a cabo una investigación, que serviría como sustento a nuestra tesis; adicionalmente se les informó el tiempo que tomaría realizar la prueba al total de los estudiantes requeridos y que además de esto, sería necesario tener una cita previa con los acudientes de cada uno de los estudiantes que fuesen necesitados para la realización de las pruebas, para obtener de ellos el debido consentimiento a realizar la misma.

De esta manera de las tres Instituciones Educativas con las que inicialmente se llevó a cabo la mencionada reunión, solo se pudo tener un acercamiento satisfactorio para la realización de las pruebas con dos de ellas, por lo que el plan a seguir fue concretar la

fecha de encuentro con los estudiantes, para allí explicarles en qué consistiría el muestreo, como sería su participación en éste y lo que se pretendía con él. Del mismo modo, este espacio también serviría para informarle a cada uno de los estudiantes que la información suministrada por ellos en las pruebas y que posteriormente serían la base de nuestra investigación era confidencial y que sus acudientes ya había firmado con anterioridad un consentimiento informado, en el cual se había dejado constancia no solo de que entendían que la información suministrada por sus acudidos sería confidencial, sino también en donde se autorizaba por ellos y por los entes administrativos de la Institución nuestra presencia en ella para el desarrollo de dichas pruebas.

Plan de análisis

Para obtener los resultados sedeados en la presente investigación se realizaron dos pruebas a cada uno de los jóvenes que habían sido autorizados por sus respectivos acudientes, con las que posteriormente se realizó el análisis respectivo, siendo tabuladas en el programa Excel, para así con ellas generar un análisis de estadística descriptiva básica; de la misma manera para ejecutar las correlaciones, estos datos fueron exportados al programa estadístico SPSS-18, en donde los resultados generados se analizaron mediante la correlación de Spearman.

Análisis y resultados

A continuación se muestran los resultados obtenidos de las pruebas de agresividad y de autoesquemas, que fueron aplicadas a dos grupos de estudiantes de Instituciones

Educativas de dos municipios del Valle de Aburrá, partiendo del contexto demográfico para llegar a los resultados y ser analizados a la luz de la teoría.

La gráfica número 1 muestra la distribución entre hombres y mujeres teniendo una prevalencia de las mujeres mayor del 28% a los hombres.

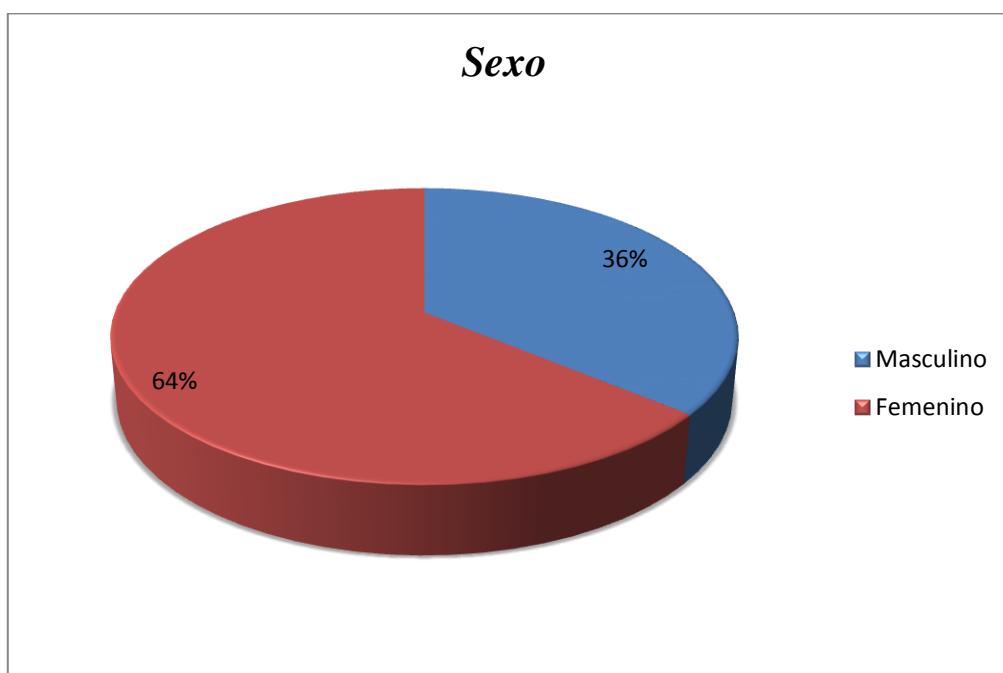


Figura 1. Distribución por sexo

La gráfica número 2 muestra la diferencia de edades en los adolescentes que aplicaron las pruebas, obteniendo una población mayor en edades de 16 y 17 años sobre la muestra poblacional.

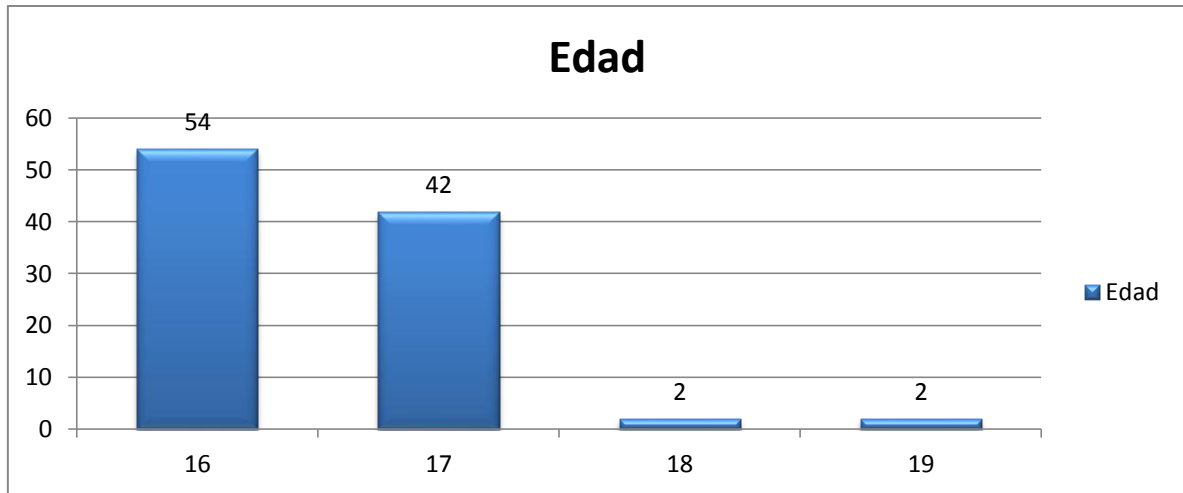


Figura 2. Edad

La gráfica número 3 pone de manifiesto que la muestra poblacional es mayor en los estratos dos y tres a diferencia de los demás estratos socioeconómicos.

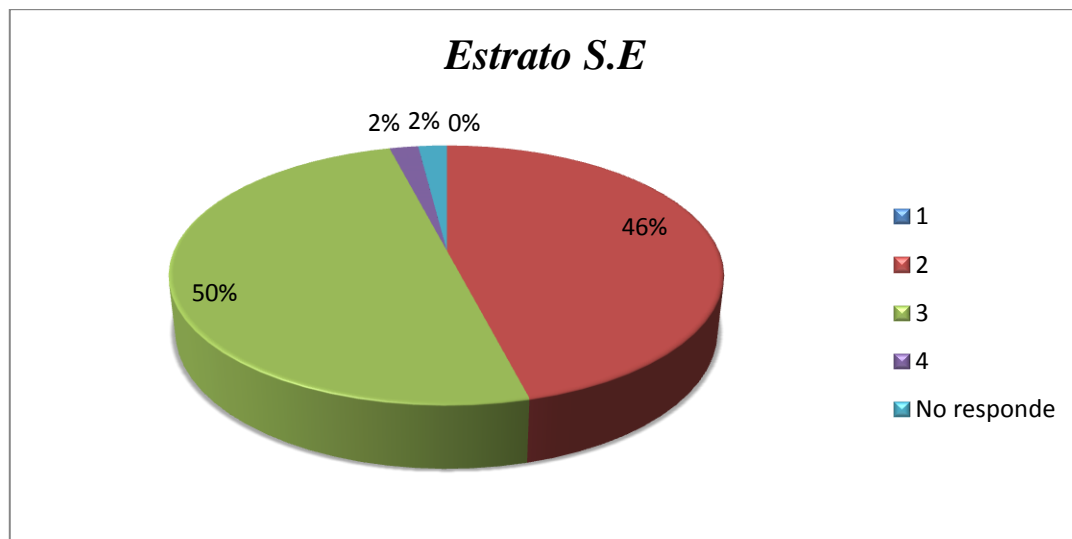


Figura 3. Estrato socio-económico

La gráfica número 4 pone de manifiesto que la población a la cual se le fueron aplicadas las pruebas, son en su mayoría familias extensas seguidas de las nucleares, lo que implica que en su mayoría son familias en las que viven más familiares o personas fuera de los padres e hijos.

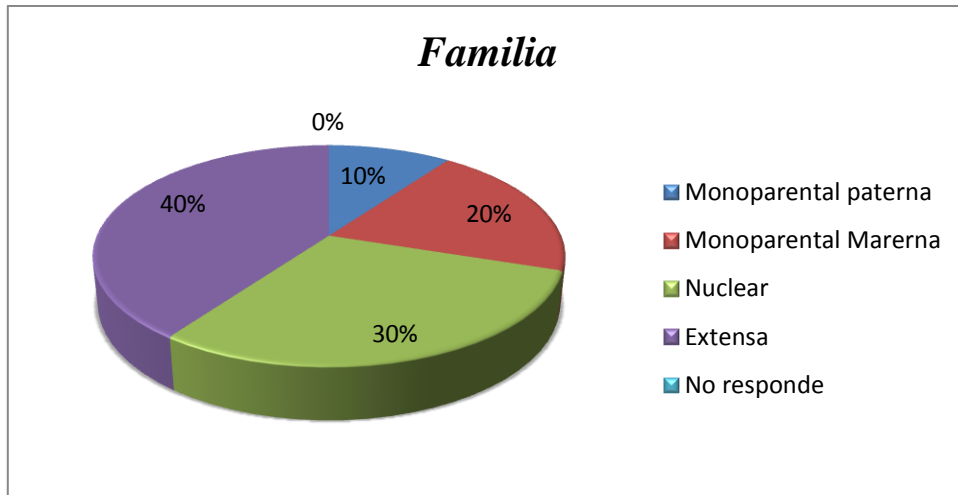


Figura 4. Familia

La gráfica número 5 muestra el grado de escolaridad correspondiente a las madres de las personas que aplicaron las pruebas, las cuales corresponden en su mayoría a madres con escolaridad de bachiller, seguidas de las madres con escolaridad de primaria.

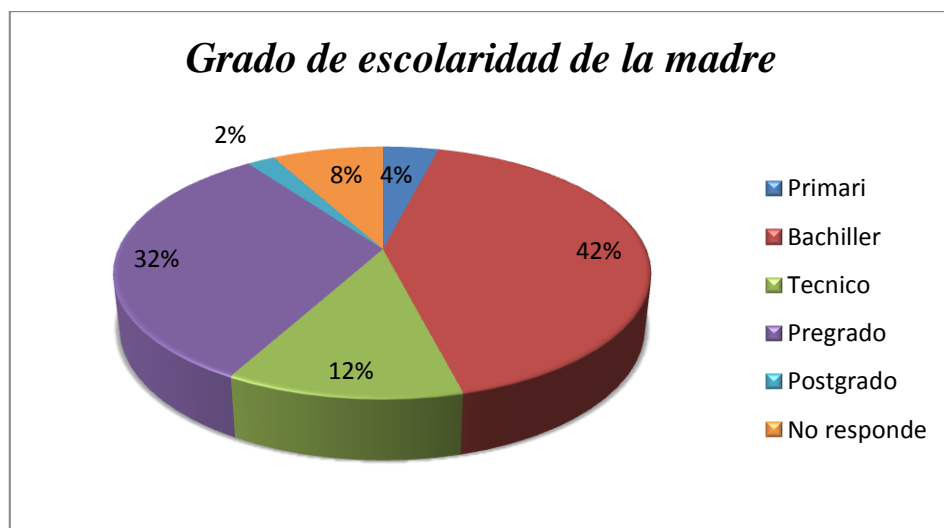


Figura 5. Escolaridad de la madre

La gráfica número 6 muestra el grado de escolaridad de los padres de las personas a las que se les aplicaron las encuestas, en que su mayoría corresponden a un grado de

escolaridad donde la mayoría son bachilleres, seguidos de los padres con escolaridad de técnica.

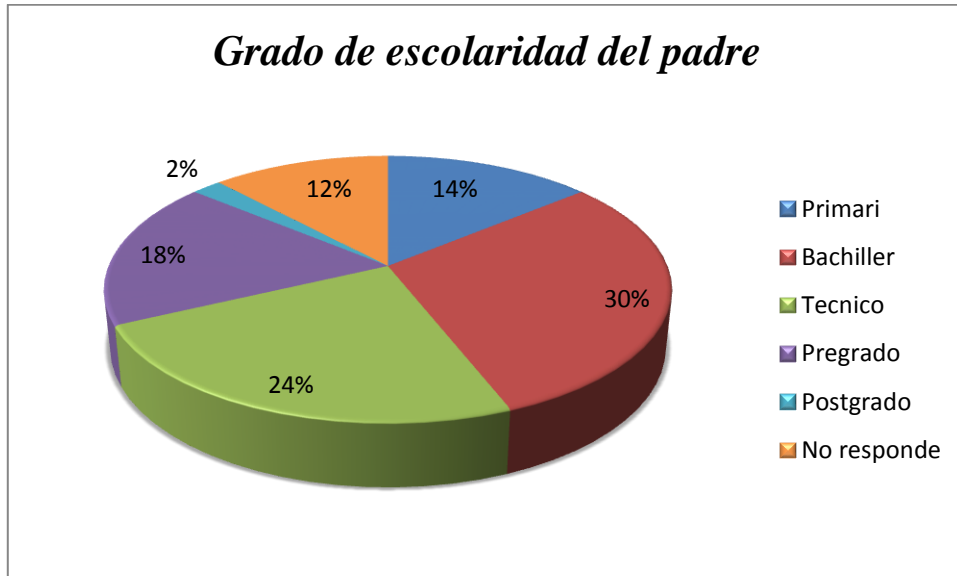


Figura 6. Escolaridad del padre

Por otro lado, los resultados en tablas demuestran que, comparando los resultados obtenidos por el grupo de estudiantes (M. 61,44) con las medidas de referencia, se evidencia que en relación al autoconcepto se presentan puntajes que están dentro de la media establecida (M. 67,5). En cuanto a la autoimagen se observa que el grupo total presenta valores medios (M. 40,12) sobre los valores de referencia establecida en el test de (M 43.9). En cuanto a la autoestima la media (M. 56,74) se encuentra en el rango estándar (M. 65,5); no obstante, tiende a desviarse hacia el límite inferior.

Continuando con el análisis de resultados, en el Test de Agresividad de Buss & Perry indicó que el grupo en la variable de Agresividad Física se encuentra dentro de la media (M. 18,96) con una puntuación establecida en el cuestionario de (16,96). La variable de Agresividad Verbal (M. 11,52) se encuentra dentro de la media

establecida (M. 9,38), tendiendo al límite superior por (2.14). Adicionalmente, la variable Ira (M. 12,22) se encuentra dentro de la media establecida (M. 10,92), encontrándose entre la media y el L.S. En cuanto a la Hostilidad, se encuentra dentro de la media con una puntuación de (14,64), tendiendo a acercarse al L.S. Para finalizar, según el test de Agresividad realizado, el grupo (M. 57,34) se encuentra en la media establecida (M. 49,54), aunque tiende a ubicarse cerca del L.S por (7.8)

Tabla 1:

Población total (estadísticas descriptivas de las variables del estudio: población total)

	Medía	Desviación estándar	Límite inferior	Límite superior	Niveles de referencia	
					Media	Desviación estándar
Autoconcepto	61,44	10,0288563	38	83	67,5	12.3
Autoimagen	40,12	6,61056668	22	54	43,9	7.2
Autoestima	56,74	12,4372876	26	81	65,5	12.4
Agresión física	18,96	6,23341882	10	34	16.96	5.6
Agresión verbal	11,52	3,91355572	4	19	9,38	12.78
Ira	12,22	3,48343016	4	20	10,92	3.7
Hostilidad	14,64	4,73700155	5	23	12,54	4.2
Total Agresión	57,34	12,9671642	32	85	49,54	12.1

En cuanto al género femenino y masculino, la investigación arrojó que en el test de autoesquemas las variables de autoconcepto, autoimagen y autoestima la mayoría de la población se encuentra ubicada en el rango de la media establecida por el test. No se evidencian diferencias significativas en relación a la variable género.

Igualmente, el cuestionario de agresión de Buss & Perry en cuanto al género femenino y masculino, la investigación arrojó que las variables de agresividad física, agresividad verbal, ira y hostilidad se encuentran la mayoría ubicadas en el rango de la media establecida por el cuestionario y no se identifican diferencias entre los dos grupos.

Tabla 2:
Género (Estadísticas descriptivas de las variables del estudio: Género)

	Hombres				Mujeres			
	Media	Desviación estándar	Límite superior	Límite inferior	Media	Desviación estándar	Límite superior	Límite inferior
Auto								
Conc		10,0288563						
epto	61,44	2	83	38	61,1020408	9,84091141	83	38
Autoimage								
n	40,12	6,61056668	54	22	40,1020408	6,67783928	54	22
Autoestim		12,4372875						
a	56,74	8	81	26	56,3265306	12,214042	81	26
Agresión		6,23341882						
física	18,96	1	34	10	18,9387755	6,29618986	34	10
Agresión		3,91355571						
verbal	11,52	9	19	4	11,6326531	3,87133632	19	4
Ira		3,48343016						
	12,22	5	4	20	12,1632653	3,49611057	20	4
Hostilidad		4,73700154						
	14,64	9	23	5	14,6326531	4,78580313	23	5
Total		12,9671641						
Agresión	57,34	8	85	32	57,3673469	13,1000857	85	32

Como se observa en la tabla N. 3, se identificó una correlación negativa significativa entre las variables de hostilidad con autoconcepto, autoimagen y autoestima respectivamente; Es decir, que a mayor autoconcepto mayor autoimagen y mayor autoestima se presenta menor hostilidad.

En los resultados anteriores sobresale que la hostilidad se convierte en el factor en el cual aparece mayor correlación negativa, siendo más alta en las variables de autoestima y autoconcepto que en el ítem de autoimagen.

Tabla 3:
Correlaciones

		TOTAL	Agresividad física	Agresividad verbal	Ira	Hostilidad
Autoconcepto	Correlación de	-,200	,062	-,164	-,145	-,388**
	Pearson					
	Sig. (bilateral)	,163	,671	,257	,314	,005
	N	50	50	50	50	50
Autoimagen	Correlación de	-,050	,225	-,100	-,047	-,315*
	Pearson					
	Sig. (bilateral)	,733	,115	,488	,745	,026
	N	50	50	50	50	50
Autoestima	Correlación de	-,228	,046	-,209	-,161	-,392**
	Pearson					
	Sig. (bilateral)	,112	,753	,145	,264	,005
	N	50	50	50	50	50

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* . La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

Discusión

Para Barefoot (1992) la hostilidad está relacionada con las creencias, expectativas y actitudes negativas sobre las cosas y el sujeto, algunas de estas creencias puede ser el pensar que todo lo que se hace y se piensa es correcto o que las demás personas son una amenaza; adicionalmente, puede manifestarse con actitudes negativas, resentimiento, desconfianza entre otros.

Smith, (1994) la define como un sesgo cognitivo, la cual indica que las demás personas se encuentran equivocadas, donde la persona se encuentra en la posición de hacer daño o de ver a los demás como dañinos.

Según Fernández, García, Jiménez, Martín & Domínguez (2010) los sentimientos subjetivos que pueden surgir en la hostilidad son “Sentimiento de ira, sensaciones airadas y Rumiaciones” en cuanto al proceso cognitivo de la hostilidad se genera ante situaciones que suceden lentamente, donde el acontecimiento es evaluado por el sujeto como urgente, algunas de sus funciones son inhibir las conductas indeseables de otras personas, evitar conductas de afrontamiento y puede actuar como motivadora de conductas agresivas y de venganza; adicional, la hostilidad presenta activaciones fisiológicas en el SNC, SNA y SNS en el SNC hay una disminución de la serotonina, la cual incrementa las conductas impulsivas/agresivas en el SNA con reducción del volumen sanguíneo, incrementos del nivel tónico, fuerza de contracción del corazón entre otras... y en el SNS con elevaciones de la tensión muscular y aumentos en la frecuencia respiratoria.

Los resultados encontrados en la presente investigación se relacionaron con los hallazgos de Estevez, Marinez & Musito (2006). En dicho estudio se encontró que los jóvenes agresivos tienen una autoestima familiar y una autoestima escolar más baja. Lo anterior se puede relacionar con lo hallado en este estudio, donde los jóvenes que presentan mayores grados de hostilidad, tienden a obtener puntuaciones bajas en autoestima.

Por otro lado, la investigación realizada por De la torre, Cruz, Villa & Casanova (2008), obtienen resultados contrarios a los hallados en el presente estudio. La correlación que se obtuvo fue positiva; es decir, que entre mayor agresividad física mayor autoconcepto. No se identificaron correlaciones en cuanto a la agresividad verbal, ira y hostilidad establecidas en la presente investigación.

Según Gairagordobil & Dura (2006), los jóvenes con menor autoestima y autoconcepto, tienden a manifestar conductas agresivas, hostiles, lo que los lleva a elevar el índice de violencia escolar; dado lo anterior, se corrobora lo encontrado en la presente investigación, donde se relaciona que a menor autoestima y autoconcepto, mayor agresividad verbal, ira y hostilidad.

Ahora bien, Según Horney (1937) la hostilidad surge en el sujeto desde la infancia cuando es sometido a la indiferencia e incongruencia de sus padres, lo anterior lleva a la mayoría de sujetos a desarrollar una actitud agresiva, donde tienden a pensar que la vida es un campo de batalla, desarrollando esfuerzos compulsivos, los cuales Horney denominó esfuerzos neuróticos, uno de los componentes más importantes es la necesidad de afecto y aprobación donde la persona siente la urgencia de ser aprobado y

apreciado por el otro, lo cual lo lleva a presentar una baja autoestima, autoconcepto y autoimagen, la anterior teoría afirma lo encontrado en la investigación, donde a menor autoimagen, autoestima y autoconcepto se presenta una mayor correlación con hostilidad.

Además, la investigación realizada por Sanz, Magan & García (2006), se encuentra conectada con la teoría expuesta anteriormente, ya que en sus resultados expresan haber hallado que las variables de ira y hostilidad se encontraban correlacionadas con la dimensión de personalidad en cuanto al neurotismo, también son sujetos que tienden a presentar desconfianza y baja extraversión, lo que apoya los resultados obtenidos en cuanto a la correlación de los autoesquemas con hostilidad.

Los resultados obtenidos en la investigación de Peña, Gómez & Fernández (2014) corrobora lo encontrado en la presente investigación, ya que surge que en ambos grupos trabajados empleados-desempleados, la hostilidad tiene una relación significativa con el autoestima, a mayor autoestima menores índices de hostilidad, presentando una correlación mayormente significativa con el personal que se encuentra desempleado. Lo anterior se puede relacionar con el presente estudio, donde se presenta una correlación negativa entre autoestima y agresividad.

Por su parte Fernández, García, Jiménez, Martín & Domínguez (2010) en su libro titulado Psicología de la emoción, expresan que los hombres tienden a ser más hostiles que las mujeres; la teoría anterior, contradice lo encontrado en este estudio, donde tanto hombres como mujeres se encontraron en el límite medio establecido por el cuestionario AQ de Buss & Perry en español versión corta.

Por otra parte, Jarne, Talarn, Armayones, Horta & Requena (2006) expresan en su libro la teoría que entre mayor índice de hostilidad presente un sujeto, su autoimagen se verá mayormente afectada de una forma negativa, pudiéndose presentar unos cambios bruscos y negativos en la misma, relacionando esta teoría con lo encontrado en la investigación donde sobresale la influencia negativa que presenta el factor de hostilidad con la variable de autoestima.

Por el contrario, según Ruskan (1998) una de las proyecciones que puede tener la hostilidad en el sujeto en cuanto a la autoimagen, es que la persona se vea como un sujeto libre, espontáneo, que se vea como una “estrella”, por lo cual presenta un índice de autoimagen alto; lo anterior, contradice lo encontrado en la investigación, donde la hostilidad se correlaciona negativamente con el autoestima.

Para finalizar, Gonzales & López (2001), corroboran los resultados donde la hostilidad tiene una correlación negativa con el autoestima, debido a que en su libro exponen que a mayor índice de autoestima menor nivel de hostilidad, donde los jóvenes que presentan una hostilidad alta tienden a sentirse inseguros presentando falta de aceptación, por lo cual se ve afectado la autoestima.

Conclusiones y recomendaciones

Al hablar del desarrollo de la persona, se parte por hacer una distinción de las diferentes etapas de desarrollo; la presente investigación, se centró en una de las etapas más importantes dentro de este proceso de la persona que hace referencia a la adolescencia, a ese período que va de la infancia a la edad adulta. En este contexto, para

Coleman & Hendry (2003) la adolescencia no surge como un proceso aislado en medio del desarrollo, sino que hace parte de un alargamiento de la infancia, lo que lleva a que este estadio sea un período de cambios y en ocasiones se convierta en una etapa difícil, dado que se comienza dejar de lado las actitudes de niño para comenzar a responsabilizarse de una manera más consciente, de los propios actos que como persona casi adulta comienza a tomar.

En la configuración personal entra en juego un factor importante denominado autoesquemas, dado que se relacionan de manera especial con la influencia de la sociedad en el modo de pensarse y sentirse a uno mismo. Todas las personas son diversas, pero el modo de percibirse y pensarse va igualando las diversas formas de ser incluso en los esquemas más interiores que van definiendo la individualidad como refiere Ramírez (2012).

En este estudio participaron 50 adolescentes escolarizados pertenecientes a dos instituciones educativas de grado 11 en municipios del norte del Valle de Aburrá, en el cual se analizaron los autoesquemas (autoimagen, autoestima, autoconcepto) y rasgos agresivos (agresividad verbal, agresividad física, ira y hostilidad), estos rasgos se han estudiado de forma total, correlacional y diferenciando géneros.

Los resultados obtenidos confirmaron la hipótesis de la correlación negativa existente entre autoesquemas y la variable hostilidad, donde se pudo evidenciar que a menor autoconcepto, autoimagen y autoestima, mayor hostilidad; no obstante, el estudio

no arrojó una diferencia significativa entre la correlación de los niveles de hombres y mujeres, encontrándose presentes en un rango medio.

Es de resaltar que los estudios relacionados a la agresividad y autoesquemas en niños, adolescentes y/o adultos, son muy escasos, especialmente en América Latina y prácticamente inexistentes a nivel de publicaciones en Colombia, lo que permite evidenciar hasta el momento un gran vacío de estudios nuevos de tipo psicológico.

Para finalizar, teniendo en cuenta el objetivo de este estudio: Relacionar los autoesquemas y la agresividad en un grupo de adolescentes escolarizados pertenecientes a dos instituciones educativas de grado 11 en municipios del norte del Valle de Aburrá, en el segundo semestre del 2016, no se identifican diferencias significativas en relación a la variable género junto a estos resultados, tanto hombres como mujeres arrojaron encontrarse en la media establecida en el cuestionario C.I.E y en el cuestionario AQ de Buss & Perry en español, versión reducida; sin embargo, se identificó una correlación negativa significativa entre las variables de hostilidad con autoconcepto, autoimagen y autoestima, por lo que surge la necesidad de realizarse más estudios correlacionando las variables de autoesquemas y agresividad, de una forma más amplia y con una población mayor.

De estos resultados surgen diversas preguntas que puedan generar investigaciones, programas de promoción y prevención y acertados métodos de intervención que lleven a las Instituciones Educativas a establecer estrategias viables que den respuesta y solución a las diferentes problemáticas que puedan surgir:

¿Los diversos programas que se emplean en las instituciones educativas, se deben direccionar a trabajar la hostilidad más que la agresividad?

¿Los programas que actualmente se llevan a cabo, plantean soluciones concretas a las problemáticas que en relación con la hostilidad viven los estudiantes en el ámbito escolar?

¿Qué influencia tiene un ambiente agresivo para el desarrollo de las mujeres en las instituciones educativas en comparación a los hombres?

¿Es considerada la hostilidad un punto a trabajar con importancia dentro de las instituciones o no es considerada una problemática a tratar con urgencia?

Referencias

- Alaminos Chica, A., y Castejón Costa, J. L. (2006). *Elaboración, análisis e interpretación de encuestas, cuestionarios y escalas de opinión*. Recuperado de https://www.researchgate.net/profile/Antonio_Alaminos/publication/267711357_Elaboracion_analisis_e_interpretacion_de_encuestas_cuestionarios_y_escalas_de_opinion/links/54706f890cf216f8cfa9f4ea.pdf
- Alonso, M. (2005). *Relaciones familiares y ajustes en la adolescencia*. (Tesis doctoral). Universidad de Valladolid, Valladolid. Recuperado de https://www.uv.es/lisis/otras-publica/tesis_manuela.pdf
- American Psychological Association. (2009). *Publication Manual of the American Psychological Association*. (6th ed.). Washington, DC: American Psychological Association
- American Psychological Association. (2014). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales*. (5th ed.). Argentina: Editorial Médica Panamericana
- Andrade Mejía, D. S. (2009). *El Autoconcepto Académico Como Elemento de la Motivación y Su Incidencia en el Aprendizaje Significativo de los Alumnos de los Décimos Años de Educación Básica del Colegio Experimental Universitario Manuel Cabrera Lozano de la Ciudad de Loja, Período 2008 -2009*. *Lineamientos Alternativos*. (Tesis de pregrado). Universidad Nacional de Loja, Loja - Ecuador. Recuperado de <https://dspace.unl.edu.ec/jspui/bitstream/123456789/3843/1/ANDRADE%20MEJ%20DIEGO%20SEGUNDO.pdf>

Añaños Bedriñana, F. T. (2002). Algunos entornos generadores de situaciones asociales de riesgo. *Pedagogía social. Revista interuniversitaria*, 9, pp. 359-376.

Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=995163>

Arias, W.L (2013). Agresión y violencia en la adolescencia: la importancia de la familia. *Avances en psicología*, 21(1), 23-34 Recuperado de

[http://ucsp.edu.pe/imf/wp-](http://ucsp.edu.pe/imf/wp-content/uploads/2014/12/Agresionyviolenciaenlaadolescencia1.pdf)

[content/uploads/2014/12/Agresionyviolenciaenlaadolescencia1.pdf](http://ucsp.edu.pe/imf/wp-content/uploads/2014/12/Agresionyviolenciaenlaadolescencia1.pdf)

Bandura, A. (1973). *Social Learning Theory*. (Trad. Cast. Teoría del aprendizaje social). Madrid: Prentice Hall

Bandura, A. (1986). *Social foundations of thought and action: a social cognitive theory*. (Trad. Cast. Pensamiento y acción: fundamentos sociales). Barcelona: Martínez, R.

Baumeister, R., Smart, L. y Bodem, J. (1996). Relacion de egocentrismo amenazado a la violencia y la agresión: el lado oscuro de la alta autoestima. *Psychological Review*, 103, 5-33. Recuperado de:

https://www.researchgate.net/publication/14550863_Relation_of_threatened_egotism_to_violence_and_aggression_The_dark_side_of_high_self-esteem

Barefoot, J. C. (1992). *Developments in the measurement of Hostility*. En H. S. Friedman (Eds.). *Hostility, coping and health*. (pp. 13-21). Washington: American Psychological Association.

Barrios Zapata, J., Fernández Vélez, H., Restrepo Restrepo, S. (1994). *Aparición de síntomas o cuadros depresivos como consecuencia de la modificación de los autoesquemas en mujeres adolescentes primigestantes que participan en los programas de control prenatal en los hospitales – San Juan de Dios – de los*

- municipios del Retiro y el Carmen de Víbora*. (Tesis de Pregrado). Universidad de San Buenaventura, Medellín-Colombia.
- Bernal Torres, C. (2010). *Metodología de la investigación. Para administración, economía, humanidades y ciencias sociales*. México. Pearson Educación.
- Branden, N. (1995). *Los seis pilares de la autoestima*. Paidós: Barcelona
- Buss, A. H., Perry, M.P. (1992). El cuestionario de agresión. *Journal of personality and social psychology*. 63 (3), pp. 452 – 459. Recuperado de:
https://www.researchgate.net/publication/21751339_Buss_AH_Perry_M_The_aggression_questionnaire_J_Pers_Soc_Psychol_63_452-459
- Camargo, A., Rodríguez-Angarita, C., Ferrel-Ortega, F., Ceballos-Ospino, G. (2009). Asertividad y autoestima en estudiantes de primer semestre de la facultad de ciencias de la salud de una universidad pública de la ciudad de Santa Marta (Colombia). *Psicología desde el Caribe*. 24, pp. 91-105. Recuperado de:
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21312270005>
- Cámere, E. (2013). *Piezas claves en la educación: grandes temas, breves reflexiones*. Lima, Peru: Mar adentro
- Carrasco, M., Gonzales, J, (2006). Aspectos conceptuales de la agresión: Definición y modelos explicativos. *Acción psicológica*, 4 (2), pp. 7-38. Recuperado de:
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=344030758001>
- Castro, A.C. (2009). *Diseño de identidad corporativa y campaña publicitaria para agua embotellada que contribuya a la salud y apariencia femenina*. (Tesis de pregrado). Escuela superior politécnica de Chimborazo, Riobamba – Ecuador.
Recuperado de
<http://dspace.esPOCH.edu.ec/handle/123456789/152#sthash.uCtsjCv8.dpuf>

- Cepeda, E., Pacheco, P.N., García, L., Piraquive, C.J. (2008). Acoso Escolar a Estudiantes de Educación Básica y Media. *Rev. Salud pública*. 10 (4) 517-528. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rsap/v10n4/v10n4a02.pdf>
- Cerezo, F. (1999). *Conductas agresivas en la edad escolar*. Madrid, España: Pirámide
- Coleman, J. C., Hendry, L. B. (2003). *Psicología de la adolescencia*. Recuperado de https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=94Od90KAzNYC&oi=fnd&pg=PA9&dq=adolescencia&ots=ImJyVKazSk&sig=D8KSpnWUQ7zAz6t-mFfU1Ps_WM8#v=onepage&q=adolescencia&f=false
- Cruz, F., Pineda, S., Martínez., Aliño, M. (2002). *El concepto de adolescencia*. En S. Pineda., y M. Aliño. (Ed). *Manual de prácticas clínicas para la atención integral a la salud en la adolescencia*. (pp. 15-23) La Habana - Cuba: MINSAP
- De la torre, M., Cruz-García, M., De la villa, M., Casanova, P. (2008). Relaciones entre violencia escolar y autoconcepto multidimensional en adolescentes de Educación Secundaria Obligatoria. *European Journal of Education and Psychology*, 1(2), 57-70. Recuperado de <http://formacionasunivep.com/ejep/index.php/journal/article/view/9/12>
- Deffenbacher, J. L. (1993). Irritabilidad crónica: características e implicaciones clínicas *Psicología Conductual*, 1 (1), pp. 51-72. Recuperado de: <http://www.behavioralpsycho.com/PDFespanol/1993/num1/Irritabilidad%20cronica.pdf>
- Delval, J. (1989). *La representación infantil del mundo social*. En E. Turiel, I. Enesco, J. Linaza (Comps.). *El mundo social en la mente infantil*. Madrid, España: Alianza psicológica
- Del Vecchio, T., O'Leary, K. D. (2004). Effectiveness of anger treatments for specific anger problems: a meta-analytic review. *Clinical Psychology Review*, 24 (1), pp.

15-34. Recuperado de:

<http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0272735803001314?via=sd>

Estévez, E., Martínez, B., y Musitu, G. (2006). La autoestima en adolescentes agresores y víctimas en la escuela: La perspectiva multidimensional. *Intervención Psicosocial*, 15(2), pp. 223-232. Recuperado de <http://scielo.isciii.es/pdf/inter/v15n2/v15n2a07.pdf>

Fernández, E.G., García, B., Jiménez, M. P., Martínez, M.D., Domínguez, F.J (2010). *Psicología de la emoción*. Madrid, España: Universitaria Ramón Areces

Fernández, M. (2013). Estudio de los roles en el acoso escolar adopción de perspectivas e integración en el aula. (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid. Madrid. Recuperado de: <http://eprints.ucm.es/23533/1/T34889.pdf>

Frias, L. (2011). *Manual de Estilo APA: presentación Power Point*. (Material inédito) Envigado, Antioquia: Biblioteca Jorge Franco Vélez de la Institución Universitaria de Envigado

Garaigordobil M., Durá, A. (2006). Relaciones del auto-concepto y la autoestima con la sociabilidad, estabilidad emocional y responsabilidad en adolescentes de 14 a 17 años. *Análisis y Modificación de Conducta*, 32 (141), pp. 37-64. Recuperado de: <http://www.uhu.es/publicaciones/ojs/index.php/amc/article/viewFile/2132/2107>

García, L. (2005). Autoconcepto, autoestima y su relación con el rendimiento académico (Tesis maestría). Universidad Autónoma de Nuevo León, Monterrey - México. Recuperado de: <http://eprints.uanl.mx/6882/1/1080127503.pdf>

García, L. (1999). Configuración histórica del concepto de autoimagen. *Revista de historia de la psicología*. 20 (3-4), pp. 405-414. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=68763>

- González, J. A., Núñez, J. C., Pumariega, S., García, M. S. (1997). Autoconcepto, autoestima y aprendizaje escolar. *Psicothema*, 9 (2), 271-289. Recuperado de <http://www.unioviado.net/reunido/index.php/PST/article/view/7405/7269>
- González, N.I., López, A. (2001). *La autoestima: Medición y estrategias de intervención a través de una experiencia en la reconstrucción del ser*. Toluca - México: Universidad Autónoma del Estado de México
- Hernández, R., Fernández, C., Baptista, P (1997). *Metodología de la investigación*. D.F, México. Mc Graw-Hill Interamericana de México, S.A. de C.V.
- Horney, C. (2008). *Angustia en un mundo hostil*. En C.Monte., y R. Sollod.(Ed), *Beneath the Mask: An Introduction to Theories of Personality*. (pp 228-244). New Jersey - Estados Unidos: Editorial Wiley.
- Inglés, C.J., Torregrosa, M.S., García, J.M., Martínez, M.C., Estévez, E., Delgado, B. (2014). Conducta agresiva e inteligencia emocional en la adolescencia. *European Journal of Education and Psychology*. 7 (1), pp. 29-41. Recuperado de file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Dialnet-ConductaAgresivaEInteligenciaEmocionalEnLaAdolesce-4834177.pdf
- Jarnes, A., Talam, A., Armayones, M., Horta, E., y Requena, E. (2006). *Psicopatología*. Barcelona - España: Editorial UOC.
- Kerlinger, F. (1979). *Enfoque conceptual de la investigación del comportamiento*. México, D.F: Nueva Editorial Interamericana.
- Kimmel, D. y Weiner, I. (1995). *Adolescence: A developmental transition*. Nueva York: Wiley. Trad. cast. Adolescencia. Barcelona: Ariel, 1998
- Londoño, L. F., Aguirre, D., Naranjo, S., Echeverri, V. (2012). Esquemas mal adaptativos tempranos presentes en estudiantes del grado décimo y undécimo con contrato pedagógico disciplinar. *Revista virtual Universidad Católica del*

Norte. 36, pp. 158-172. Recuperado de:

<http://www.redalyc.org/pdf/1942/194224431008.pdf>

López, P. L. (2004). Población muestra y muestreo. *Punto Cero*, 9(8), pp. 69-74.

Recuperado de <http://www.scielo.org.bo/pdf/rpc/v09n08/v09n08a12.pdf>

Loredo, A., Perea, A., y López, G. E. (2008). Bullying: acoso escolar. La violencia

entre iguales. Problemática real en adolescentes. *Acta Pediátrica de México*. 29

(4), pp. 210-214. Recuperado de

<http://www.medigraphic.com/pdfs/actpedmex/apm-2008/apm084e.pdf>

Martínez, P., Morote, R. (2001). Preocupaciones de adolescentes de Lima y sus estilos

de afrontamiento. *Revista de Psicología de la PUCP*, 19(2), pp. 211- 236.

Recuperado de:

<http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/psicologia/article/view/3628/3607>

Majluf, A. (1999). Psicopatología en adolescentes de Lima según el Inventario de

Problemas Conductuales de Achenbach. *Revista de Psicología de la PUCP*, 17

(1), pp.47-71. Recuperado de:

<http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/psicologia/article/view/7383/7604>

Maldonado, A. Cañon, L., Gantiva, (2012) Relación entre autoconcepto y ansiedad

infantil. (Tesis especialización). Universidad de la Sábana, Colombia.

Recuperada de:

<http://intellectum.unisabana.edu.co/bitstream/handle/10818/3166/adriana%20maldonado%20gonzalez.pdf?sequence=1>

Matalinares, M., Yaringaño, J., Uceda, J., Fernández, E., Huari, Y., Campos, A.,

Villavicencio, N. (2012). Estudio psicométrico de la versión española del

cuestionario de agresión de Buss y Perry. *Revista IIPS*, 15(1), pp. 147-161.

Recuperado de

- http://sisbib.unmsm.edu.pe/BVRevistas/Investigacion_Psicologia/v15_n1/pdf/a9v15n1.pdf
- Mckay, M y Fanning, P. (1991). *Autoestima evolución y mejora*. Barcelona, España: Ediciones Martinez Roca, S.A
- Minuchin, S. (2003). *Familias y terapia familiar*. Barcelona, España: Gedisa.
- Monks, F.J (1987). La psicología de la adolescencia: Algunos aspectos del desarrollo. *Revista de psicología de la PUCP*, 5 (1), pp. 81-110. Recuperado de: <http://repositorio.pucp.edu.pe/index/handle/123456789/22123>
- Morales-Vives, F., Codorniu-Raga, M.J., Vigil-Colet, A. (2005). Características psicométricas de las versiones reducidas del cuestionario de agresividad de Buss y Perry. *Psicothema*. 17 (1), pp. 96 – 100. Recuperado de: <http://www.psicothema.com/pdf/3070.pdf>
- Morris, Ch. (1997). *Introducción a la psicología*. México: Prentice Hall Hispanoamericana
- Norlander, B., y Eckhardt, C. (2005). Anger, hostility, and male perpetrators of intimate partner violence: a meta-analytic review. *Clinical Psychology Review*. 25 (2), pp. 119-152. Recuperado de: <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0272735804001503>
- Oitana, L., Alarcón, Y., Yoris, A., Molina, M., & Otazo, M. (2013). *La autoestima en contextos de vulnerabilidad social: La familia y la escuela como posibilitadores de su desarrollo*. Obtenido de Enduc: <http://www.enduc.org.ar/enduc8/trabajos/trab131.pdf>
- Olds, S., Feldman, R., Papalia, D. (2005). *Psicología del desarrollo: Infancia y Adolescencia* (Pineda, L., Nuñez, J., trad.). Mexico: McGraw- Hill

- Onrubia, J. (2005). *El papel de la adolescencia en el desarrollo del adolescente*. En Martí, E. y Onrubia, J. *Psicología del desarrollo: El mundo del adolescente*. (pp. 11-34). Lima: El Comercio.
- Ortuño, J. (2014). *Adolescencia: evaluación del ajuste emocional y comportamental en el contexto escolar*. (Tesis doctoral). Recuperado de:
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/tesis/42271.pdf>
- Palacios, J., Oliva, A. (1990) *La adolescencia y su significado evolutivo*. En J. Palacios, A. Marchesi y C.Coll (Eds.), *Desarrollo psicológico y educación, Psicología Evolutiva* (pp. 433-451). Madrid: Alianza
- Pérez, M.C., Gázquez, J.J. (2010). Variables relacionadas con la conducta violenta en la escuela según los estudiantes. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 10 (3), 427-437. Recuperado de:
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=56017068006>
- Ramírez, A. (Ed.). (2012). *Regreso a la conciencia*. Bilbao, España: Desclee de Brouwer.
- Redondo Pacheco, J., & Guevara Melo, E. (2012). Diferencias de género en la prevalencia de la conducta prosocial y agresiva en adolescentes de dos colegios de la ciudad de Pasto-Colombia. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 1(36), pp. 173-192. Recuperado de
<http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/376>
- Rivolta, S. E. (2012). Caracterización de los factores familiares de riesgo en el consumo de sustancias, en estudiantes de enseñanza media. *Revista de Salud Pública*, 16 (2), pp. 67-81. Recuperado de:
http://www.saludpublica.fcm.unc.edu.ar/sites/default/files/RSP12_2_10_Caract

[%20factores%20familiares%20de%20riesgo%20en%20consumo%20de%20sustancias.pdf](#)

Resett, S., Oñate, M., (2014). Ser acosado y acosar como predictores del autoconcepto en adolescentes. *VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2014, 225-229*. Recuperado de: <http://www.aacademica.org/000-035/408.pdf>

Ruskan, J. (1998). *Autoterapia emocional: Una nueva y revolucionaria practica de sanación integral*. Barcelona - España: Robinbook

Samper, P., Tur, A. M., Mestre, V., Cortés, M. T. (2008). Agresividad y afrontamiento en la adolescencia. Una perspectiva intercultural. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 8 (3), pp.431-440. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=56080314>

Sandoval, J., Juan de. (2006). Ambiente escolar, familiar y comunitario en relación con los comportamientos agresivos y prosociales en niños de 3 a 12 años, Medellín, Colombia, 2001. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 24(1), pp. 30-39. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/img/revistas/rfnsp/v24n1/v24n1a04>

Sanz, J., Magan, I y Garcia,M. (2006). Personalidad y el síndrome AHÍ (Agresión- Hostilidad- Ira): Relación de los cinco grandes con ira y hostilidad. *Psicopatología clínica, legal y forense*, 6 (1-3), pp. 153-176 Recuperado de: <http://masterforense.com/pdf/2006/2006art9.pdf>

- Sarduy Domínguez, Y. (2007). El análisis de información y las investigaciones cuantitativa y cualitativa. *Revista Cubana de Salud Pública*, 33 (3), pp. 1-11.
Recuperado de <http://scielo.sld.cu/pdf/rcsp/v33n3/spu20307.pdf>
- Segal, Z. (1988): Appraisal of the self-schema construct in cognitive models of depression. *Psychological Bulletin*, 103 (2), pp. 147-162. Recuperado de:
https://www.researchgate.net/publication/19872120_Appraisal_of_the_Self-Schema_Construct_in_Cognitive_Models_of_Depression
- Silvoso, C. (2004). *Estrategias de intervención con adolescentes con trastornos del comportamiento*. En proyecto Esperí (Coord.). *Investigación sobre trastornos del comportamiento en niños y adolescentes*. Madrid: Fundación Internacional O'Belén. Recuperado de: <http://www.proyectoesperí.com/LIBRO.pdf>
- Smith, T. W. (1994). *Concepts and methods in the studios of anger, hostility and health*. En A. W. Siegman y T. W. Smith (Eds.). *Anger, hostility and heart*. (pp. 23-42). Hillsdale, N. J.: Lawrence Earlbaum Associates.
- Trautmann M., A. (2008). Maltrato entre pares o "bullying": Una visión actual. *Revista chilena de pediatría*. 79 (1), pp. 13-20. Recuperado de <http://www.scielo.cl/pdf/rcp/v79n1/art02.pdf>
- Valero, N. I., Guevara, I. M. (s.f.). *Estímulos generadores de agresividad en los usuarios de Transmilenio* (artículo investigativo). Corporación Universitaria Iberoamericana, Colombia, Bogotá. Recuperado de:
<http://investigamos.co/analisis/docs/1013630130.pdf>
- Vargas-Correa, A. M., Bernal-Torres, J. M., Castaño-León, J. O., Vargas-Moreno, T. E. (2014). *Estudio de Situaciones de Conflicto en Tres Instituciones Educativas* (Tesis de maestría). Universidad de La Sabana, Chía - Cundinamarca.
Recuperado de:

[http://intellectum.unisabana.edu.co/bitstream/handle/10818/11537/Jorge%20Manuel%20Bernal%20Torres%20\(tesis\).pdf?sequence=1](http://intellectum.unisabana.edu.co/bitstream/handle/10818/11537/Jorge%20Manuel%20Bernal%20Torres%20(tesis).pdf?sequence=1)

Vigil-Colet, A., Lorenzo-Seva, U., Codorniu.- Raga, M.J., Morales, F. (2005). Factor structure of the Buss – Perry Aggression Questionnaire in different Samples and languages. *Aggressive behavior*. 31, pp. 601-608. Recuperado de: Buss-Perry_Aggression_Questionnaire_in_different_samples_and_languages

Wittaker, J.O. (1970). *Psicología*. México: Editorial Interamericana, S.A.

Apéndices

Apéndice 1

Carta de consentimiento informado

Fecha ___/___/_____

El/la joven _____ ha sido invitado/a ser partícipe de un estudio que se llevara a cabo por estudiantes de psicología de la Institución Universitaria de Envigado, el objetivo de esta carta es informarle sobre el estudio para que pueda autorizarle al menor a participar de ella.

El objetivo principal de la investigación es: Correlacionar las medidas de los autoesquemas y la agresividad en un grupo de adolescentes pertenecientes al grado 11 en Instituciones en municipios del norte del valle de aburra, en el segundo semestre del 2016.

Para la realización del estudio el/la joven deberá de contestar dos cuestionarios, uno consta de 29 ítems y otro de 48, es importante que sepa que se tendrá garantizado el anonimato, el equipo de investigación mantendrá total confidencialidad con respecto a cualesquier información obtenida en el estudio, los datos obtenidos serán utilizados exclusivamente para los fines de la presente investigación.

Yo _____, identificado con la cedula N. _____, certifico que he sido informado/a con la claridad y veracidad debida respecto al ejercicio académico y autorizo a _____ con tarjeta de identidad N. _____ a participar de forma activa de él.

La participación en este estudio no conlleva ningún riesgo. Pero, si tiene alguna pregunta sobre el proceso puede comunicarse con Lorena Castro M, al 3137381915.

Le agradecemos por su atención.

Nombre: _____ Edad _____

Estrato socio económico: _____ Escolaridad _____

Familia:

Monoparental materna: _____ Monoparental paterno: _____ Nuclear: _____ Extensa: _____

Grado de escolaridad el padre: _____

Grado de escolaridad de la madre _____

Apéndice 2

Test de autoesquemas

C.I.E

Este es un test que posibilita identificar la forma como usted se percibe a sí mismo. Para cada pregunta usted debe de encerrar en un círculo un número de la columna de la derecha, el cual exprese mejor su actitud hacia la pregunta. Asegúrese de marcar la que usted actualmente cree o siente y no como cree que debería sentir. No es necesario pensar mucho trate de evitar lo neutro o la respuesta “TRES”, tanto como sea posible. Sólo utilice este número si usted realmente no puede decidir si está de acuerdo o no. Recuerde que no hay respuestas buenas o malas; cuanto más sinceramente conteste, más útil será el test para usted.

- 1. Muy en desacuerdo
- 2. Moderadamente en desacuerdo
- 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- 4. Moderadamente de acuerdo
- 5. Muy de acuerdo

- | | |
|---|-----------|
| 1. Pienso que estoy muy lejos del ideal de persona que quisiera ser. | 1 2 3 4 5 |
| 2. Me considero una persona poco madura | 1 2 3 4 5 |
| 3. Casi nunca las cosas salen tan bien como quisiera | 1 2 3 4 5 |
| 4. Me da dificultad reconocer que tengo cualidades | 1 2 3 4 5 |
| 5. Soy demasiado exigente con migo mismo | 1 2 3 4 5 |
| 6. Soy una persona feliz | 1 2 3 4 5 |
| 7. Me siento inconforme con casi todo lo que hago | 1 2 3 4 5 |
| 8. Cometo muchos errores | 1 2 3 4 5 |
| 9. Me siento muy indeciso ante la mayoría de las situaciones
de mi vida. | 1 2 3 4 5 |
| 10. Le doy mucha importancia a mis fracasos | 1 2 3 4 5 |

AUTOESQUEMAS Y RASGOS AGRESIVOS EN ADOLESCENTES ESCOLARIZADOS

11. Me considero una persona creativa	1 2 3 4 5
12. Soy una persona inteligente	1 2 3 4 5
13. A menudo actué en forma torpe	1 2 3 4 5
14. Me critico demasiado a mí mismo	1 2 3 4 5
15. Debo ser el mejor en todo	1 2 3 4 5
16. Me considero una persona exitosa en la vida	1 2 3 4 5
17. Tengo mucho control sobre mí mismo	1 2 3 4 5
18. Soy una persona segura de mí misma	1 2 3 4 5
19. Pienso que soy original	1 2 3 4 5
20. Me siento satisfecho con la mayoría de las partes de mi cuerpo	1 2 3 4 5
21. Me considero una persona poco atractiva	1 2 3 4 5
22. No me gusta cuando alguien habla acerca de mi aspecto físico	1 2 3 4 5
23. Soy una persona bonita físicamente	1 2 3 4 5
24. Me gustaría cambiar algunas partes de mi cuerpo	1 2 3 4 5
25. No me siento sano	1 2 3 4 5
26. Estoy contento con mis rasgos físicos	1 2 3 4 5
27. Me considero exitoso con las personas del sexo opuesto	1 2 3 4 5
28. Cuando me comparo con otras personas me siento poco atractivo	1 2 3 4 5
29. Padezco de dolores y malestares	1 2 3 4 5
30. Cuido bien de mi cuerpo	1 2 3 4 5
31. No uso algunas prenda de vestir que me agrada, porque pienso que se ve mal en mi cuerpo	1 2 3 4 5
32. Saco poco tiempo para descansar	1 2 3 4 5
33. Casi siempre me reprocho mi modo de ser	1 2 3 4 5
34. Casi nunca recuerdo las cualidades que poseo	1 2 3 4 5

AUTOESQUEMAS Y RASGOS AGRESIVOS EN ADOLESCENTES ESCOLARIZADOS

- | | |
|--|-----------|
| 35. Casi siempre me culpo delo malo que sucede | 1 2 3 4 5 |
| 36. Acostumbro felicitar me cuando algo que me he
propuesto me sale bien. | 1 2 3 4 5 |
| 37. A veces siento que la gente me aprecia más de lo
que yo mismo me aprecio. | 1 2 3 4 5 |
| 38. Siento que me quiero a mí mismo. | 1 2 3 4 5 |
| 39. No me doy gusto, aunque pueda hacerlo | 1 2 3 4 5 |
| 40. Siento que mi vida es una rutina | 1 2 3 4 5 |
| 41. He realizado cosa que siempre he soñado hacer | 1 2 3 4 5 |
| 42. Suelo manifestarme a mí mismo que me quiero | 1 2 3 4 5 |
| 43. A veces me siento muy feliz con migo mismo | 1 2 3 4 5 |
| 44. Considero que le sacó provecho a mi vida | 1 2 3 4 5 |
| 45. Saco tiempo para realizar actividades que realmente quiero hacer | 1 2 3 4 5 |
| 46. No realizo actividades distintas a las que hago diariamente | 1 2 3 4 5 |
| 47. Me siento realizado como persona | 1 2 3 4 5 |
| 48. Estoy satisfecho con el modo como yo trato a otras personas. | 1 2 3 4 5 |

Apéndice 3

Cuestionario de agresión de Buss & Perry

A continuación encontrará una serie de preguntas relacionadas con la agresividad; se le pide que encierre en un círculo una de las cinco opciones que aparecen en el extremo derecho de cada pregunta. Sus respuestas serán totalmente anónimas. Por favor seleccione la opción que mejor explique su forma de comportarse. Se le pide sinceridad a la hora de responder, y los números que van del 1 al 5 en la escala significan lo siguiente:

1. Completamente falso para mí
2. Bastante falso para mí
3. Ni verdadero ni falso para mí
4. Bastante verdadero para mí
5. Completamente verdadero para mí

1. De vez en cuando no puedo controlar el impulso de golpear a otra persona.	1	2	3	4	5
2. Si me molestan mucho, puedo llegar a pegarle a otra persona.	1	2	3	4	5
3. Si me pegan, yo devuelvo el golpe.	1	2	3	4	5
4. Si tengo que pelear para defender mis derechos, lo hago	1	2	3	4	5
5. Hay personas que me molestan tanto que terminamos pegándonos.	1	2	3	4	5
6. He intimidado a personas que conozco.	1	2	3	4	5
7. Cuando me han “sacado la piedra” he dañado cosas	1	2	3	4	5
8. Cuando no estoy de acuerdo con mis amigos, discuto con ellos	1	2	3	4	5
9. Con frecuencia no estoy de acuerdo con la gente.	1	2	3	4	5
10. Cuando los demás no están de acuerdo conmigo, no puedo evitar discutir con ellos.	1	2	3	4	5
11. Mis amigos dicen que discuto mucho.	1	2	3	4	5
12. Me da rabia fácilmente, pero se me pasa rápido.	1	2	3	4	5
13. Cuando tengo rabia, no la disimulo.	1	2	3	4	5
14. Algunas veces tengo tanta rabia que me siento como si estuviera a punto de explotar.	1	2	3	4	5
15. Algunas veces se me “salta la piedra” sin razón.	1	2	3	4	5
16. A veces soy bastante envidioso.	1	2	3	4	5
17. Algunas veces me pregunto por qué me siento tan resentido por algunas cosas.	1	2	3	4	5
18. Sé que mis amigos me critican a mis espaldas.	1	2	3	4	5
19. Cuando las personas se muestran muy amigables, me pregunto qué es lo que quieren	1	2	3	4	5
20. .A veces siento que la gente se ríe de mí a mis espaldas	1	2	3	4	5